

BARB(OTUM?): UNA CIUDAD ROMANA EN EL SOMONTANO PIRENAICO

M. NAVARRO, M^a A. MAGALLÓN Y P. SILLIÈRES

RESUMEN: La ciudad de Barbotum, mencionada en el texto epigráfico CIL, II, 5841 se ha venido situando tradicionalmente bajo la actual Barbastro, Huesca. Sin embargo, a la luz de las últimas investigaciones sobre el urbanismo en el Somontano oscense y, sobre todo, partiendo de los importantes restos epigráficos y arqueológicos del Monte Cillas (Coscojuela de Fantova, Huesca), se propone la ubicación de dicho núcleo precisamente en este yacimiento. Se va completando de este modo el panorama urbano de una zona insuficientemente conocida y se aportan nuevas líneas de investigación para estudiar la vertiente meridional de los Pirineos.

PALABRAS CLAVE: Organización política, romano, ciudades, Pirineos.

RÉSUMÉ: La ville romaine de Barbotum, mentionnée par le texte épigraphie CIL, II, 5841, est traditionnellement située sous la ville actuelle de Barbastro, Huesca. Mais, à la lumière des dernières recherches sur les cités du Somontano de Huesca et, surtout, en prenant en considération les importants témoins épigraphiques et archéologiques du Monte Cillas (Coscojuela de Fantova, Huesca), nous proposons de placer à cet endroit le chef-lieu de la cité de Barbotum. Ainsi est précisée l'organisation politique de cette région, encore mal connue, et proposée quelques nouvelles directives de recherche pour l'étude de versant méridional de la chaîne des Pyrénées.

MOTS CLÉ: ville romaine, Pyrénées, organisation politique.

La geografía¹ histórica de la vertiente meridional de los Pirineos pudiera parecer suficientemente conocida, teniendo en cuenta el importante número de *ciuitates* que pueden situarse con seguridad en la zona, partiendo de *Emporiae*, hasta llegar a *Oiarso* (fig. 1)². Sin embargo, tal como lo observábamos recientemente³, los problemas continúan al no haber sido localizadas algunas ciudades, especialmente en el Pirineo central. Es el caso de sendas urbes cono-

cidas gracias a las *origenes* de dos individuos: *Lucius Valerius Lucii filius Galeria Maternus, Boletanus*⁴ y *Publius Aemilius Ductus, Barb(otanus?)*⁵. Con dichas menciones epigráficas halladas en Coscojuela de Fantova, Huesca, avaladas por ciertos documentos medievales, principalmente el llamado cartulario del diácono Vicente, los estudiosos de finales del XIX crearon los nombres de dos nuevas ciudades, *Boletum* y *Barbotum*.

¹ La realización de este trabajo ha contado con la ayuda del proyecto PB 98-1608.

² Rico, Ch.: *Pyrénées romaines: essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.-C.-IVe siècle ap. J.-C.)*, Madrid, 1997, pp. 166-183.

³ Navarro, M.; Magallón, M^a A. "Las ciudades del prepirineo occidental y central hispano de época alto-imperial: sus habitantes y su

status", *Simposio internacional de la AIEGL*. Sevilla 1996. pp. 30-56. Sevilla 1999 = Navarro, M.; Magallón, M.A.: *Las ciudades*. Ver las abreviaturas bibliográficas al final del artículo.

⁴ La *origo* aparece en CIL, II, 5843 y 5845.

⁵ CIL, II, 5841.

A la espera de poder exponer un estudio global sobre las *ciuitates* del somontano pirenaico, nuestra búsqueda se centrará en la ciudad de Emilio Ducto, cuya historia nos interesa especialmente por su proximidad con *Labitosa* (La Puebla de Castro, Huesca), *ciuitas* ubicada en la misma región en torno al río Cinca, objeto de nuestras investigaciones arqueológicas en los últimos años. Aunque el nombre exacto de la urbe conocida a través de la epigrafía sigue siendo una incógnita (*Barb(o?)*, *Barb(a?)*, *Barb(otum?)*, *Barb(ota?)*, *Barb(itum?)* etc.), mantendremos, aunque entre paréntesis y con un interrogante, el desarrollo admitido habitualmente de *Barb(otum?)*.

I. *Barb(otum?)*: fuentes para el conocimiento de una ciudad romana.

1. La mención epigráfica.

El pedestal erigido en honor de *Publius Aemilius Ductus, Barb(otanus?)* fue descubierto en el yacimiento arqueológico del Monte Cillas, Coscojuela de Fantova, Huesca, formando parte de un interesante conjunto de inscripciones alto-imperiales. Dicho grupo epigráfico, hallado en gran parte por M. de Pano en el año 1879, está formado por varias bases de estatua y una placa funeraria, en honor de varios personajes, todos, menos dos, miembros de una misma familia. Dos de los textos expuestos en sendos pedestales tripartitos estaban dedicados a *Lucius Valerius Lucii filius Galeria Maternus*⁶ cuya *origo*, expresada en los textos epigráficos, era *Boletanus*⁷. Otras inscripciones estaban erigidas a varios miembros

de su familia, de las que conservamos la dedicada a su mujer, *Aemilia Placida* (*CIL*, II, 5844), a su suegro, *Publius Aemilius Ductus* (*CIL*, II, 5841), y a la madre de su suegro, *Maria Cordi filia*⁸.

El problema que nos ocupa parte precisamente de la mención epigráfica del suegro de Valerio Materno⁹. El texto de su dedicación epigráfica, leído por M. de Pano quien lo envió a F. Fita¹⁰ y a E. Hübner¹¹, era el siguiente: *P(ublio)· Aemilio [---] / Ducto· Barb(otano), / patri· "Ae"mili"ae" / Placid"ae"*, *h(eres)· ex· t(estamento)*. Apoyándose en un documento del que hablaremos a continuación, Fita creó, gracias a la *origo*, el topónimo *Barb(otum)*, admitido hasta hoy.

El epígrafe se conserva en la actualidad en el pórtico de la catedral de Barbastro, donde lo hemos podido analizar. A pesar del deterioro sufrido por la parte superior, sobre todo en el ángulo derecho del bloque epigráfico, todavía se puede leer el comienzo de la citada *origo* en la segunda línea, avallando la primera lectura. Las dos primeras líneas quedarían levemente modificadas de la manera que sigue: *P(ublio)· Aemilio [---] / Ducto· Bar[b(otano)], / patri· "Ae"mili"ae"* (fig. 3).

2. El cartulario del diácono Vicente.

La lectura *Barb(otanus)* no encontró apoyos en las fuentes literarias romanas, en las que no aparece. Si lo hace de forma indirecta en un documento del siglo VI, denominado *Cartula donationis Vicentii Diaconii* y fechado en el 551 d.J.C.¹². Se trata de una

⁶ Una de ellas por parte de su heredero (*CIL*, II, 5843) y otra por su amigo *Marcus Cornelius Pompeianus* (*CIL*, II, 5845).

⁷ La *origo* aparece sin abreviar (*CIL*, II, 5845) y abreviada (*CIL*, II, 5843): *Bolet(ano)*. El análisis de su epitafio nos permite sugerir además la presencia de dicha mención geográfica en dicho texto epigráfico: [Bolet|a|'n|o] (*CIL*, II, 5846 = n° 8).

⁸ Corregimos la lectura tradicional, ver *infra* epígrafe 7.

⁹ En este caso, la *origo* aparece abreviada y no tiene paralelos: *CIL*, II, 5847, *Barb(otano?)*.

¹⁰ Fita, F.: *BRAH*, IV, 1988.

¹¹ *CIL*, II, 5841.

¹² De este documento existían varias copias realizadas a partir del siglo XVIII, entre las que debe destacarse la que Traggia, *Historia eclesiástica*. t.II pp. 434-440. Podemos considerar como primera edición del cartulario la realizada por Durán, A.: *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, Huesca, 1965. La edición crítica ha sido establecida por Fortacín, J.: *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, 1983. El autor ha utilizado el códice del siglo XII en el que aparece una copia del cartulario y así como las otras versiones que de este manuscrito hicieron diversos eruditos locales a partir del siglo XVIII.

donación de tierras realizada por un clérigo llamado Vicente¹³, entonces diácono y más tarde obispo de Huesca, al monasterio de Asán¹⁴ (Ribagorza, Huesca). *Vicentius* describe detalladamente la localización de dichos dominios, que había heredado de su familia. Los topónimos correspondientes aparecen divididos en cinco grupos, enunciados por nombres precedidos por *in terra*. Dos de ellos surgen del apelativo de dos urbes bien conocidas en época romana y cuya perduración en el momento en el que fue escrito el citado texto está bien atestiguada por los restos arqueológicos y por los textos clásicos. Se trata de *Caesaraugusta* (*in terra caesaraugusta*) y de *Ilerda* (*in terra hilardensi*). El autor del cartulario sitúa otras donaciones *in terra labeclosano*. El adjetivo procedía, ciertamente un poco deformado, de *Labitolosa*, ciudad también desconocida en las fuentes clásicas pero cuya localización en el Cerro Calvario de la Puebla de Castro se ha confirmado tras nuestras investigaciones¹⁵. Pero, el diácono Vicente no sólo poseía tierras en los antiguos territorios de *Caesaraugusta*, *Ilerda* y *Labitolosa*, sino que también tenía *in terra terrantonensi*, *in terra boletano* e *in terra barbotano*, topónimos que, como los anteriores, se derivarían de la antigua *ciuitas* a la que pertenecían. La unión de la *origo* de Emilio Ducto con la expresión *in terra barbotano* del cartulario

es la base que permitió a Fita crear el nombre de *Barb(otum)*.

A tenor del contexto del documento de *Vicentius*, la posible localización de dicha *ciuitas* debe llevarse a la ribera norte del Ebro por su parte central hasta los Pirineos.

3. Las fuentes medievales.

Las fuentes medievales, sobre todo musulmanas, de las que debemos un análisis pormenorizado a Ph. Senac¹⁶, reducen notablemente las posibilidades de su localización geográfica. En ellas aparece en circunstancias diversas el toponimo *Barbiṭāniya*, derivado sin duda del nombre de la ciudad romana que estamos estudiando¹⁷. Las fuentes árabes que citan tal topónimo son las siguientes: un fragmento recompuesto de Al-Rāzī (889-955)¹⁸, una mención de Ibn Ḥayyān (988-1076)¹⁹, una rara alusión en el compendio geográfico de Yāyūt (1175-1225)²⁰ y, sobre todo, el relato de Al-ʿUḍri (1003-1085), la fuente principal²¹.

A pesar de la confusión que parece reinar en dichos textos con respecto a dicho topónimo²², según Ph. Senac, la *Barbiṭāniya* sería una circunscripción administrativa con capital en *Barbuštar*, actual Barbastro. Su territorio, difícil de definir, ocuparía un espacio más amplio que el de la antigua *ciuitas* de *Barb(otum?)*, ya que se situaría entre

¹³ Acerca de *Vicentius* y las connotaciones de su testamento para el estudio del mundo tardío en Hispania son muy interesantes las observaciones de: Campos, J. V.: «Obispo de Huesca y Calasancio en el siglo VI». *Analecta Calasanciana* 1970, 23, pp. 62-68. y Díaz, P. C. «El testamento de Vicente: propietarios y dependencias en la Hispania del siglo VI», *Romanización y reconquista en la Península Ibérica nuevas perspectivas*, Salamanca, 1998, pp. 257-270. idem. «La estructura de la propiedad en la España tardoantigua: el ejemplo del monasterio de Asán». *Studia Zamorensia*, 6, 1985, pp. 347-362.

¹⁴ El monasterio de Asán estuvo ubicado en las cercanías de Quicena (Huesca) desde su fundación en el siglo VI. A mediados del siglo X, y con motivo de la invasión musulmana del valle del Ebro, se trasladó a la Ribagorza, dando lugar en el siglo XI al monasterio benedictino dedicado a San Victorián, situado en las proximidades de Laspuña, hoy en ruinas. Durán Gudiol, A.: «El monasterio de Asán», *Homenaje a J. M^o Lacarra*, t. 1, Zaragoza, 1977, pp. 135-155. Ubieto, A.: *Monasterios de Aragón*. Zaragoza 1999 pp. 18.

¹⁵ En realidad, la ciudad se llamaba *Labitulosa*, pero desde el reinado de Adriano ya aparece en una inscripción como *Labitolosa* (*CIL*, II, 3008=5837).

¹⁶ Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991.

¹⁷ Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, p. 52.

¹⁸ Lévi-Provençal, E.: «La description de l'Espagne d'Almad Al-Ræzī, essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française», *Al-Andalus*, XVIII, 1953, p. 75.

¹⁹ *Al-Muqtabas V*, en la versión de Chalmeta, P.; Corriente P.; Subh, M., (Instituto Hispano-Arabe de Cultura) Madrid, 1979, p. 490.

²⁰ Yāyūt al-Rūmi, *Muodjam al-Buldān, Beyrouth*, 1977, t. I, p. 328; traducción de Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, p. 49.

²¹ La *Barbiṭāniya* aparece mencionada varias veces en dicha obra: 44, 141, 157, 169. En las rúbricas 44 y 156 aparece unida a Barbastro. Edición de Granja F. de la: *Marca superior*.

²² Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, pp. 51-52.

los ríos Alcanadre, Cinca y Esera²³, esto es, entre los Pirineos, el distrito de Huesca y el distrito de Lérida. *Barbuštar* aparece en las fuentes árabes como un núcleo de población importante, admirado y respetado²⁴ por los cristianos del norte. A pesar de esto, hasta hace pocos años no se conocía ningún resto material que pudiera ser identificado con este enclave musulmán²⁵.

Una sentencia de D. Sancho Ramírez dictada en el 1080 también menciona una *regio Barbutana*²⁶. No debía ser muy diferentes de la *Barbiṭāniya*, ya que en ella quedaban incluidas las poblaciones de Naval, Salinas y Alquézar, ésta última también situada en dicha circunscripción árabe por Al-‘Uḍri²⁷.

II. La localización de *Barb(otum?)* en Barbastro: una hipótesis poco probable en la actualidad.

Las fuentes citadas, así como la semejanza toponímica parecieran expresar la ubicación de la ciudad romana de *Barb(otum?)* en el solar que hoy ocupa la localidad de Barbastro, y así ha sido considerado. Tal reducción, basada en hipótesis no contrastadas arqueológicamente, no puede ser mantenida en la actualidad.

1. Las hipótesis.

Antes del descubrimiento en 1879 de las inscripciones de Coscojuela de Fantova, y la lectura de la *origo Barb(otano)*, la ciudad

de Barbastro fue identificada con diferentes localidades antiguas²⁸. Una de las primeras hipótesis fue la de considerarla como la antigua *Bourtina*²⁹, localidad citada por Ptolomeo y por el Itinerario de Antonino. Se le atribuyeron incluso reducciones más disparatadas como *Akra Leuke*³⁰. La proximidad de la actual Barbastro al recorrido propuesto para la vía romana³¹ entre *Ilerda* y *Osca* también indujo a pensar en la ubicación en esta ciudad de alguna de sus mansiones³².

El descubrimiento de las inscripciones del Monte Cillas pareció zanjar la polémica existente, al ser ubicada en Barbastro la localidad de *Barb(otum?)*. A ello contribuyó el hecho de que los escasos testimonios literarios coinciden en el mismo ámbito geográfico, ya que la inscripción en la que se menciona a la localidad de *Barb(otum?)* se localizó a unos 12 km. de la actual ciudad de Barbastro. Fita³³ es el primer autor que propone esta identificación y su opinión ha sido mantenida hasta la actualidad. Hübner³⁴ no puso en duda las palabras de Fita, y tampoco lo hizo R. del Arco, excavador y descubridor de gran parte de los materiales epigráficos y arqueológicos hallados en Coscojuela de Fantova³⁵. Los sucesivos estudiosos del Aragón romano no han modificado dicha interpretación³⁶ aunque algunos, como es el caso de J. Lostal, han mencionado el que será nuestro argumento siguiente: la

²³ Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, p. 53

²⁴ Prueba de ello son las cruzadas que se emprendieron para su conquista: Ubieta Arteta, A.: *Historia de Aragón. La formación territorial*, Zaragoza, 1981, p. 56; Boissonnade, P.: "Cluny, la papauté et le première grande croisade internationales contre les Sarrasins d'Espagne: Barbastro (1064-1965)", *Revue des Questions Historiques*, 117, 1932, pp. 257-301; Ferreiro, A.: "The siège of Barbastro, 1064-1065: a reassessment", *Journal of Medieval History*, 9, 1983, pp. 129-144.

²⁵ Cabañero Subiza, B.: *Somontano*, 5, 1995, p. 27

²⁶ Villanueva, J.: *Viage literario a las Iglesias de España*, Valencia-Madrid, t. XV, p. 283.

²⁷ Rúbrica 44.

²⁸ López Novoa, S.: *Historia de Barbastro*, t. 1, pp. 22-28. Ver también PANO, M. de; *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, pp. 188-191.

²⁹ Uztarroz, J.F. de.: *Obelisco Histórico I. Honorario de la imperial ciudad de Zaragoza*, Zaragoza, 1646, pp. 168-169; López Novoa, S.: *Historia de Barbastro*, t. 1, pp. 22-28.

³⁰ Ceán Bermúdez, A.: *Sumario de las Antigüedades romanas en España*, Madrid, 1832, pp. 136-137.

³¹ Sobre el trazado pormenorizado ver Magallón, M.A.: *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza, 1987.

³² Traggia J. de: *Histoire ecclésiastique*, t. II, p. 151 la reduce a *Caum*.

³³ Fita, F.: *BR AH*, IV, 1988, pp. 211-227.

³⁴ *CIL*, II, 5847

³⁵ Arco, R del.: *Catálogo*.

³⁶ Un resumen en *Carta arqueológica de España. Huesca*, pp. 76-78. Citaremos, entre otros, los más relevantes: Pita, R.: "La localización de yacimientos romanos en el Valle Medio del Ebro", *Caesaraugusta*, 29-30, 1967, p. 162; Sancho Rocher, L.: *El conventus Caesaraugustano*, Zaragoza, 1980, pp. 71-72; Ubieta Arteta, A.: *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados. I*, Zaragoza, 1984, p. 205; Monserrat, S.; Pleyan, J.: *Aragón histórico, pintoresco y monumental. T. I. (Huesca)*, Zaragoza, 1889, p. 76.

inexistencia de restos romanos en la ciudad de Barbastro³⁷.

2. Las investigaciones arqueológicas en Barbastro.

Admitida por la comunidad científica la localización de *Barb(otum?)* en Barbastro, se iniciaron una serie de excavaciones destinadas a proteger el subsuelo de la ciudad. Los rigurosos trabajos que desde 1989 viene realizando N. Juste Arruga no han proporcionado hasta el momento materiales de época romana. Los restos más antiguos hallados hasta el momento son de época islámica y medieval cristiana. El muestreo es bastante representativo de la historia de la ciudad, ya que las excavaciones se han realizado en dos zonas diferentes y distantes una de otra³⁸. Consecuentemente, la arqueología no sólo no confirma la localización de *Barb(otum?)* en Barbastro, sino que parece negar la propia existencia de un núcleo de población en época romana en el lugar que hoy ocupa la citada localidad aragonesa. De hecho, si retomamos las fuentes más antiguas sobre la ciudad de Barbastro, esto es,

las árabes, observamos que la presentan como una importante ciudad recién fundada³⁹ sin mencionar una población anterior⁴⁰.

Pero si no estaba bajo la actual Barbastro, no podía estar muy lejos. Recordemos que la cora de *Barbiṭāniya* se situaba en el entorno de Barbastro. Además, *Labitolosa* y la *mansio Tolous* se situaban en la ribera izquierda del río Cinca. *Barb(otum?)* tenía que estar en la margen derecha de este mismo curso fluvial.

A tenor de lo publicado en la *Carta Arqueológica de Huesca*, junto con la información aportada por las prospecciones sistemáticas realizadas por N. Juste⁴¹, en el espacio geográfico en el que podía situarse el *oppidum* de *Barb(otum?)* se han hallado tres modestos yacimientos, seguramente pequeñas *villae*: se sitúan en el Grado⁴², en Enate⁴³ y en Costean⁴⁴. Ciertamente, sólo un establecimiento presenta la extensión suficiente como para haber albergado una ciudad. Se trata del ubicado en el Monte Cillas de Coscojuela de Fantova⁴⁵.

³⁷ Lostal, J.: *Arqueología*, 35.

³⁸ En 1988 se realizaron importantes descubrimientos Cabañero Subiza, B.; Galtier Martí F.: "Los baños musulmanes de Barbastro (Huesca): hipótesis sobre un monumento digno de excavación y recuperación", *Artigrama*, 5, 1988, pp. 11-26. El trabajo de Cabañero Subiza, B.: *Somontano*, 5, 1995, pp. 25-57 presenta los baños árabes, la mezquita y los lienzos de la muralla. Sobre la importancia de la ciudad, ver también Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, pp. 56-57; Granja, F. de la.: "La Marca Superior en la obra de al-'Udrī", *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón VIII*, Zaragoza, 1967, pp. 447-545, con descripciones de la ciudad y de su extensión.

Desde 1989 se viene realizando excavaciones de urgencia en diferentes solares de Barbastro: Juste Arruga, N.: "Excavaciones arqueológicas en el entorno de la Catedral de Barbastro", *Somontano*, 1, 1991, pp. 60-82; *Eadem*, "Informe de las excavaciones arqueológicas en el entorno de la Catedral de Barbastro (Huesca) en 1989", *Arqueología Aragonesa 1988-89*, 1991, pp. 379-383; *Eadem*, "Informe de las excavaciones arqueológicas en el entorno de la Catedral de Barbastro en 1991", *Arqueología Aragonesa 1991*, 1994, pp. 309-314; *Eadem*, "Excavaciones en la calle de la Esperanza nº 17 de Barbastro (Huesca)", *Arqueología Aragonesa 1993*, 1997, pp. 213-219. La cronología de los materiales oscila entre el siglo XI al XIV. Un resumen de la arqueología de Barbastro en Juste Arruga, N.: "Arqueología medieval en Barbastro: restos islámicos y medievales cristianos", *Somontano*, 5, 1995, pp. 59-87.

³⁹ Sobre el tema, Cabañero Subiza, B.: *Somontano*, 5, 1995. Incluso contamos con un dato de interés como el que nos proporciona Cock, E.: "Anales del año ochenta y como en el cual el rey católico de España Don Felipe, con el príncipe Don Felipe, su hijo, fue a Monzón a tener las Cortes del reino de Aragón", *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1959, t. I, p. 1366, que dice: *En ninguna parte hallé indicios romanos*.

⁴⁰ Parece ser que la misma se reducía en sus orígenes a un castillo sin mencionar un asentamiento anterior. Al-'Udrī dirá en la rúbrica 156: "entró con los suyos en el castillo de Barbastro, que era entonces un peñasco pelado que se llamaba Midyar, que es donde está hoy la Sudda" (traducción de F. de la Granja).

⁴¹ Dejamos de lado los yacimientos con ocupación tardía, muy importantes en la zona, como el de la cueva de Olvena (Aguilera, I.: "La ocupación tardorromana en la cueva del Moro", *Bolskan*, 13, 1996, pp. 133-137) y la villa de Estada.

⁴² *CAH*, nº 137.

⁴³ Descubierta en 1999, ocupa una hectarea junto al río Cinca, en la localidad de Enate (Huesca) y en fase de estudio por la Dr^a M^a José Calvo Ciria.

⁴⁴ *CAH*, nº 99 y 109.

⁴⁵ Dada su extensión y considerados los elementos hallados en él, lo interpretábamos en un trabajo anterior como una ciudad de la que desconocíamos el nombre, Navarro, M.; Magallón, M.A.: *Las ciudades*.

III. El yacimiento de Coscojuela de Fantova.

Está situado en torno a la ermita de Ntr^a Sr^a del Socorro, en el Monte Cillas (Coscojuela de Fantova, Huesca). Conocido desde finales del XIX, el yacimiento fue objeto de varias campañas de excavación en los años 1920. Desde entonces permanece abandonado arqueológicamente y totalmente cultivado con árboles y cereales, lo que impide vislumbrar su organización.

Los restos arqueológicos se datan entre el siglo I a. J.C. y el siglo V d. J.C. La ocupación del lugar tuvo, por tanto, una importante perduración en el tiempo, sobre todo si lo comparamos con otros núcleos de la zona pirenaica como *Labitolosa*, abandonado en el siglo III d. J.C. Una visita al yacimiento, con la consiguiente observación de los materiales en superficie, y una prospección aérea realizada en 1996 permiten afirmar que su extensión era de aproximadamente 8 ha. Se situaba sobre una colina de 570 m de altitud, desde la que se dominaba la pendiente del Somontano, de forma similar a los *oppida* indígenas (figs. 5 y 6).

1. Historia de las investigaciones.

Todo parte de los trabajos de Mariano de Pano. Este erudito aragonés y académico correspondiente recorrió a finales del siglo XIX las tierras de la Ribagorza recopilando diferentes datos sobre restos romanos. Observó las inscripciones del Monte Cillas y, comprendiendo su importancia, las comunicó al padre Fita, quien publicó al respecto

un artículo que aún sigue siendo esencial⁴⁶, y a Hübner, quien también recibió referencias de Guerra y de M. De Pano⁴⁷. El mismo publicó un pequeño trabajo sobre el tema⁴⁸. En dicha obra y en su correspondencia epistolar con los citados epigrafistas, señala la importante presencia de cerámica romana en toda la superficie del monte y, sobre todo, la existencia de cinco inscripciones altoimperiales y de una marca en “barro saguntino” o *terra sigillata*⁴⁹.

Poco después, al parecer todavía a finales del siglo XIX según del Arco⁵⁰, la ermita fue reconstruida. En sus muros exteriores se insertaron cuatro de las inscripciones (ver *infra* n^o 1, 2, 3 y 5), una quinta fue trasladada a la catedral de Barbastro (n^o 4) y la sexta desapareció (n^o 7).

En una parcela cercana a la ermita se realizaron trabajos de aterramiento y nivelación para proceder a la realización de tareas agrícolas en la primera década de este siglo. Esta remoción de tierras sacó a la luz diversos restos, entre ellos un mosaico sepulcral (n^o 10). El estudioso oscense, Ricardo del Arco⁵¹, se interesó por dichos descubrimientos y realizó una serie de campañas de excavación. En el transcurso de éstas apareció una nueva inscripción honorífica altoimperial, que se conserva en la catedral de Barbastro (n^o 6)⁵². Pero las excavaciones se centraron en la necrópolis tardía, de la que se exhumaron diversos restos, entre ellos otras tres laudas paleocristianas, elementos de tumbas de lajas y ajuares funerarios, así

⁴⁶ Fita, F.: *BRAH*, IV, 1988.

⁴⁷ Tal como él mismo narra en la introducción al suplemento del *CIL*, II, p. LXXXIII y como especifica en las fichas correspondientes. Aunque tanto Fita como Hübner lo citan simplemente como Guerra, se trata en realidad del académico correspondiente D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe.

⁴⁸ *La Ciencia Cristiana*, IX, pp. 187-188. En este artículo sólo aparecen 4 de los textos epigráficos, aunque él comunicó 6 a Fita y Hübner.

⁴⁹ Incluso este yacimiento y otros de la zona llamaron la atención a insignes historiadores aragoneses como: Costa, J.: “La inscrip-

ción hispano-latina de Obarra”, *Literatura Española*, 1, 1885, pp. 89-90; *Idem*, “Dos inscripciones hispano-latinas”, *Bol. Inst. Libre de Enseñanza*, XVIII, 1894, pp. 308-310.

⁵⁰ Arco, R. del: *Catálogo*, p. 47.

⁵¹ Arco, R. del: *BRAH*, LXXV, 1919; *Idem*, *RABM*, 42, 1921; *Idem*, *MJSEA*, 35, 1921; *Idem*, *BRAH*, LXXX, 1922; *Idem*, *Catálogo*. Un resumen en Lostal, J.: *Arqueología*, pp. 38-39.

⁵² Arco, R. del: *BRAH*, 75, 1919, p. 131; *Idem*, *Catálogo*, p. 47.

como materiales más antiguos revueltos con los del Bajo Imperio.

2. Los restos alto-imperiales.

De los hallazgos del Monte Cillas de época imperial, los elementos más destacados y sistemáticamente citados en las publicaciones al respecto son los epígrafes. Se trata de siete pedestales, de los que se conservan seis de los netos inscritos, cuatro en la propia ermita y otros dos en la catedral de Barbastro, un epitafio desaparecido y fragmento de una placa hallada en el transcurso de las prospecciones de 1996⁵³. Aunque sus textos ya aparecen en diversas publicaciones, es necesaria su presentación para comprender el significado del yacimiento. Además, un análisis de los soportes conservados permite presentar algunas novedades en su lectura⁵⁴.

1 (14/22/312/2). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a Lucio Valerio Materno de un amigo (fig. 2).

Soporte : Pedestal. *Material*: Brecha (*caract.* : rosa, local). *Descripción*: Dado de un pedestal tripartido. Empotrado en un muro, ha perdido su parte inferior y los laterales no pueden ser apreciados.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local*: Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo*: Fue hallado a la izquierda del altar de la ermita de Nuestra Señora del Socorro por M. de Pano a finales del siglo XIX. Al ser restaurada dicha capilla, fue insertado en la pared exterior oeste. *Lugar de conservación*: Coscojuela de Fantova. *Institución* : Ermita. *Alt.* : [61]. *Anch.*: [52].

— *Campo epigráfico*: c1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: Ocupa la cara frontal del neto rodeado por un marco moldurado. *Estado de conservación*: Falta el final del campo.

Cronología: 76/100. *Justificación*: Paleografía, onomástica, fórmulas y contexto (ver epígrafe n° 8). *Escritura*: Capital cuadrada, ápices, ligaduras. *Características*: Letras capitales cuadradas, de buena factura

con cierta tendencia a la verticalidad. Las *M* y las *A* presentan rasgos ondulados. Varias *litterae minutae*: las *O* de la línea 4, una *V* y una *O* de la línea 5. La primera *V* de la línea 5 fue olvidada por el lapicida y fue añadida después.

Ed.: F. FITA, *BRAH*, 4, 1884, p. 215, n° 6; *CIL*, II, 5845; R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 129; R. DEL ARCO, *Rev. Arch. Bibli. y Museos*, Madrid, 42, 1921, p. 609; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 4; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 47, figura 19; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211; *ILER*, 5268; A. MAGALLÓN, *Caesaraugusta*, 45-46, 1978, p. 153, 12; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 40; *CARTA H*, p. 77, 98, 6.

Alt. mín. l. : 4,5. *Alt. máx. l.* : 7,2. *Alt. media interl.*: 1,8. *Línea 1* : 7. *Línea 2* : 5,7. *Líneas 3/4*: 5,4. *Líneas 5/6*: 4,2. *Interlíneo 1* : 2. *Interlíneos 2/4*: 1,9. *Interlíneo 5* : 1,2.

L·VAL·GAL
MATERNO
BOLETANO
4 M·COR·POMPE
IANVSAMICOOPTI
[.]O OBMERITA

L(ucio) Val(erio) Gal(eria)
Materno
Boletano,

4 M(arcus) Cor(nelius) Pompe-
ianus, amico opti-
[m]o, ob merita

A Lucio Valerio Materno, inscrito en la tribu Galeria, natural de Boletum, Marco Cornelio Pompeyano al excelente amigo por sus favores [—].

2 (14/22/312/1). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a Lucio Valerio Materno de su heredero.

Soporte : Pedestal. *Material*: Piedra caliza. *Descripción*: Dado de un pedestal tripartito. Empotrado en un muro, ha perdido la parte inferior del bloque y sus laterales no pueden ser apreciados.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local*: Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo*: Hallado junto a la ermita de Nuestra Señora del Socorro (“en el seto meridional del camino de Coscojuela”, Fita, *loc. cit.* p. 214), fue empotrado en su

⁵³ Dejamos al margen la marca de *terra sigillata*.

⁵⁴ Las inscripciones están presentadas según las normas PETRAE (Programme d'Enregistrement, de Traitement et de Recherche Automatique en Epigraphie), programa de recopilación informática de la Epigrafía creado por el profesor Alain Bresson, de la Universidad de Burdeos III. No ha sido reproducida toda la infor-

mación que dicha recopilación informática contiene. Para las normas de dicha base, remitimos a los *corpora* P.E.T.R.A.E., donde se explican dichas normas (en español, ver Navarro Caballero, M.: *La Epigrafía romana de Teruel (E.R.Ter)*, Teruel, 1994, pp. 23-30). El comentario de las inscripciones aparecerá en una publicación posterior.

muro oeste al ser reconstruida. *Lugar de conservación*: Coscojuela de Fantova. *Institución*: Ermita. *Alt*: [62]. *Anch.*: [54].

— *Campo epigráfico*: c1. *Descripción*: Ocupa la parte superior de la cara frontal del dado sin delimitaciones. *Dimensiones*: 16,5/46. *Estado de conservación*: Erosión general de la superficie, lo que ha hecho desaparecer casi por completo la última línea. *Cronología*: 76/100. *Justificación*: Paleografía, onomástica, fórmulas y contexto (ver epígrafe n^o 8). *Escritura*: Capital cuadrada, puntuación triangular. *Características*: El *ductus* es muy poco profundo.

Ed.: F. FITA, *BRAH*, IV, 1884, p. 214, n^o 4; *CIL*, II, 5843; R. DEL ARCO, *BRAH*, LXXV, 1919, p. 129; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 4; R. DEL ARCO, *RABM* 42, 1921, p. 608; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 47; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211; *ILER*, 3752; A. MAGALLÓN, *Caesaraugusta*, 45-46, 1978, p. 152, 12; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 39; *CARTA H*, p. 77, 98, 4.

Alt. mín. l.: 4,5. *Alt. máx. l.*: 5. *Alt. media interl.*: 1. *Líneas 1/3*: 4,8. *Interlíneo 1*: 1,1. *Interlíneo 2*: 0,8.

L·VAL·L·FIL·GA[.]
MATERNO
B O ÑĒT·H ĒX T·

L(ucio) Val(erio) L(ucii) fil(io) Ga[l(eria)]
Materno
B o ñĒt(ano), h(eres) Ēx t(estamento).

Aparato crítico: El texto expuesto a la intemperie, ha perdido alguna de las letras presentadas por los editores anteriores (la última *L* de la primera línea) y otras están muy difusas (línea 3).

A Lucio Valerio Materno, hijo de Lucio, inscrito en la tribu Galeria, natural de Boletum. Su heredero (lo hizo) por disposición testamentaria.

3 (14/22/312/4). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a Emilia Plácida, esposa de Materno.

Soporte: Pedestal. *Material*: Piedra caliza. *Descripción*: Dado de un pedestal tripartito cortado por sus laterales al ser empotrado (según Fita, medía 1,50 m de altura).

— *Lugar del hallazgo*: Monte Cillas. *Contexto local*: Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo*: Como las anteriores conocido desde el siglo pasado al ser hallado junto la ermita de N. Sra. del Socorro. Estaba en la parte derecha del altar. Tras la reconstrucción de la iglesia, fue empotrado en el muro oeste del edificio. *Lugar de conservación*: Coscojuela de Fantova. *Institución*: Ermita. *Dimensiones*: *Alt.*: [61] *Anch.*: [53].

— *Campo epigráfico*: c1. *Descripción*: Ocupa la parte superior de la cara frontal del bloque. No presenta demilitaciones. *Dimensiones*: 15/45. *Estado de conservación*: La superficie presenta los efectos de la erosión climática.

Cronología: 76/100. *Justificación*: Paleografía, onomástica, fórmulas y contexto (ver epígrafe n^o 8). *Escritura*: Capital cuadrada, puntuación triangular, ligaduras. *Características*: El *ductus* es poco profundo.

Ed.: F. FITA, *BRAH*, 4, 1884, p. 214, n^o 5; *CIL*, II, 5844; R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 129; R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 609; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 4; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 47, figura 19; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211; *ILER*, 3753 y 4437 repetida; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 39; *CARTA H*, p. 77, 98, 5.

Alt. mín. l.: 4. *Alt. máx. l.*: 4,8. *Alt. media interl.*: 1,3. *Líneas 1/3*: 4. *Interlíneos 1/2*: 1,3.

[.]EM ÑĒI“AE”·PLAÇI
DAE·MA“TE”RNI
VXORI H·EXT

[A]emili“ae” Plaçi-
dae, Ma“te”rni
uxori, h(eres) ex t(estamento).

Aparato crítico: Los primeros editores no presentan la reconstrucción y los puntillados puesto que el texto estaba completo.

A Emilia Plácida, esposa de Materno. El heredero (hizo) por disposición testamentaria.

4 (14/22/312/5). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a Publio Emilio Ducto, padre de Emilia Plácida. (fig. 3).

Soporte: Pedestal. *Material*: Piedra caliza. *Descripción*: Neto paralelepípedo rectángulo perteneciente a un pedestal tripartito. Ha perdido la esquina superior derecha y la superficie presenta una alteración general.

— *Lugar del hallazgo*: Monte Cillas. *Contexto local*: Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo*: Formaba parte del lote descubierto por M. de Pano junto a la ermita del Monte Cillas (“a pocos pasos de la ermita de la cerca septentrional del camino de Coscojuela”, Fita, *loc. cit.*, p. 213). En la actualidad, se encuentra expuesto en el pórtico de la catedral de Barbastro. *Lugar de conservación*: Barbastro. *Institución*: Catedral. *Dimensiones*: [63]/53,5/49.

— *Campo epigráfico*: c1. *Descripción*: Sin delimitaciones, en la parte superior de la cara principal del neto. *Dimensiones*: 25/48.

Cronología: 76/100. *Justificación:* Paleografía, onomástica, fórmulas y contexto (ver epígrafe nº 8). *Escritura:* Capital cuadrada, puntuación triangular, ligaduras. *Características:* Las letras son capitales cuadradas de *ductus* triangular con apéndices también triangulares bien marcados.

Ed.: M. DE PANO, *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, pp. 187-188, nº 3 (interpretación de Fernández-Guerra); F. FITA, *BRAH*, 4, 1884, p. 213, nº 2; *CIL*, II, 5841; R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 129; R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 608; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 80, 1921, p. 4. R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 46; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211; *ILER*, 6661; A. MAGALLÓN, *Caesaraugusta*, 45-46, 1978, p. 152, 10; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 39; *CARTA H*, p. 76, 98, 2.

Alt. mín. l.: 4. *Alt. máx. l.:* 4,2. *Alt. media interl.:* 1,2. *Línea 1:* 4. *Líneas 2/4:* 4,2. *Interlíneo 1:* 1,2. *Interlíneo 2:* 1,3. *Interlíneo 3:* 1,2.

P·AEM IΛIO [---]
DVCTO·BAR[.]
PATRI·“AE”MILI·“AE”
4 PLACID·“AE”·H·EXT

P(ublio) Aemiliō [---]
Ducto Bar[b(otano?)],
patri “Ae”mili“ae”
4 Placid“ae”, h(eres) ex t(estamento).

Aparato crítico: De nuevo, nuestra diferencia con los autores anteriores son las restituciones y los puntillados, provocados por la usura de la piedra a la intemperie. M. de Pano, Hübner y Fita dan como segura la segunda B de la palabra Barb(otano?), desaparecida en la actualidad. *ILER* I. 2: Barb(ensis) y M. de Pano traduce el origen como Barbastrense.

A Publio Emilio Ducto, natural de Barb(otum?), padre de Emilia Plácida, el heredero (lo hizo) por disposición testamentaria.

5 (14/22/312/6). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a María, hija de Cordo y abuela de Emilia Plácida.

Soporte: Pedestal. *Material:* Piedra caliza. *Descripción:* Dado de un pedestal tripartito cortado por sus laterales al ser empotrado (según Fita, medía 1,50 m de altura).

— *Lugar del hallazgo:* Monte Cillas. *Contexto local:* Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo:* Servía de apoyo a la salida del establo en el la pared de poniente. Tras la reconstrucción de la ermita, fue empotrado en el muro oeste. *Lugar de conservación:* Coscojuela de Fantova. *Institución:* Ermita. *Alt.:* [61]. *Anch.:* [46].

— *Campo epigráfico:* c1. *Descripción:* Ocupa la parte superior de la cara frontal del neto sin delimitaciones. *Dimensiones:* 20/42. *Estado de conservación:* Erosión general de la superficie que dificulta la lectura de algunas letras.

Cronología: 76/100. *Justificación:* Paleografía, onomástica, fórmulas y contexto (ver epígrafe nº 8). *Escritura:* Capital cuadrada, puntuación triangular, ligaduras. *Características:* *Ductus* poco profundo.

Ed.: M. DE PANO, *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, pp. 187-188, nº 2 (interpretación de Fernández-Guerra); F. FITA, *BRAH*, 4, 1884, p. 214, nº 3; *CIL*, II, 5842; R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 129; R. DEL ARCO, *RABM* 42, 1921, p. 608; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 46; J. GALIAY, *Dominación* p. 211; *ILER*, 3751; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 39; *CARTA H*, p. 76, 98, 3.

Alt. mín. l.: 3,7. *Alt. máx. l.:* 4,4. *Alt. media interl.:* 1,1. *Línea 1:* 4,4. *Línea 2:* 3,7. *Línea 3:* 4. *Línea 4:* 3,7. *Interlíneos 1/2:* 1,2. *Interlíneo 3:* 1.

M ARI·“AE”·CO[.]
[.]I·FIL·D M ·AVIA[.]
“AE”MILI·“AE” PLA
4 ÇID·“AE” H EXT

M ari“ae” Co[r]-
[d]i fil(iae), D(ucti) m(atri), auja[e]
“Ae”mili“ae” Pla-
4 çid“ae”, h(eres) ex t(estamento).

Aparato crítico: M. de Pano presenta la lectura siguiente: MARI·“AE”·CO[---]/DIH·DIV[---] AVG I/ [mari]·“AE” PLA/[ci]DAE·H·EST y, siguiendo a Fernández-Guerra, considera a la dedicada como una liberta del emperador, aunque añade: “es de lectura difícilísima esta lápida por lo mal tratados que están los dos renglones del centro”, *loc. cit.*, p. 188. Fita y Hübner, suponemos al intentar corregir la lectura de Pano y Guerra, de la que se dicen deudos, interpretan así el texto, l. 1-4: Mari“ae” Co[r]-/d(i) D(ucti) u(xori), mat(ri) /“Ae”mili“ae” Pla-/cid“ae”. Todos los investigadores han seguido esta versión. Una lectura de la piedra nos permite proponer otra interpretación. Aunque de la letra sita tras la D sólo resta un trazo vertical, el contexto permite reconstruirla como una M e interpretarla como m(atri). Obsérvese, además, que M. de Pano lee IV, letras cuyos rasgos alterados se acercarían a los de una M. Lo mismo puede decirse de la continuación en la versión del mismo autor: AV no es sino el inicio de la palabra auiae.

A María, hija de Cordo, madre de Ducto, abuela de Emilia Plácida. El heredero (lo hizo) por disposición testamentaria.

6 (14/22/312/7). COSCOJUELA DE FANTOVA. Dedicación a Cayo Turrano Albino.

Soporte : Pedestal. *Material* : Piedra caliza. *Descripción* : Neto paralelepípedo rectangular de un pedestal tripartito. Presenta algunas muescas en su cara superior, sin que les podamos atribuir una clara función sustentante del coronamiento. La cara posterior está desbastada de forma más grosera.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local* : Yacimiento, necrópolis *Circunstancias del hallazgo* : Fue hallado en los trabajos de nivelación realizados en una parcela contigua a la ermita en la primera década de este siglo. Junto al epígrafe, salieron a la luz un muro, un fuste de columna y un capitel corintio, lo que llevaron a considerar que se trataba de restos funerarios. Dos metros más abajo surgieron las laudas musivas paleocristianas. Del Arco fue avisado por el propietario, quien cedió la inscripción al Museo. Hoy se halla en el pórtico de la catedral de Barbastro. *Lugar de conservación* : Barbastro. *Institución* : Catedral. *Dimensiones* : 61/57/43.

— *Campo epigráfico* : c1. *Descripción* : En el frente del neto sin delimitaciones.

Cronología : 76/175. *Escritura* : Capital cuadrada. *Características* : El texto está bien centrado. Las letras son capitales cuadradas de buena factura.

Ed. : R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 131, primera publicación ; R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 609 ; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 1921, p. 5-6 ; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 47, figura 17 ; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211 ; *ILER*, 3718 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 40 ; *CARTA H*, p. 77, 98, 8.

Alt. mín. l. : 3,5. *Alt. máx. l.* : 3,9. *Alt. media interl.* : 6,8. *Línea 1* : 3,7. *Líneas 2/3* : 3,5. *Línea 4* : 3,9. *Interlíneos 1/2* : 7. *Interlíneo 3* : 6,7.

CTVRRANIO C FIL
ALBINO
EX TESTAMENTO
4 HER IVSTI F C

C(aio) Turrano C(aii) fil(io)
Albino,
ex testamento
4 her(edes) iusti f(aciendum) c(urauerunt).

Aparato crítico : Del Arco transcribe la línea 4 de la manera siguiente: Her(ii) Iusti.

A Cayo Turrano Albino, hijo de Cayo. Sus herederos legales se encargaron de que le fuera elevado [el monumento] siguiendo una disposición testamentaria.

7 (14/22/312/8). COSCOJUELA DE FANTOVA. Inscripción desaparecida.

Soporte : Placa. *Descripción* : Desaparecido.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local* : Yacimiento, ermita *Circunstancias del hallazgo* : Estaba empotrado en la fachada meridional de la ermita, muy cerca del suelo. Desapareció al ser reconstruida la ermita. *Alt.* : [16]. *Anch.* : [16].

— *Campo epigráfico* : c1. *Descripción* : Ocupaba dos líneas. *Estado de conservación* : Desaparecido.

Cronología : 76/150.

Ed. : M. DE PANO, *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, pp. 187-188, n° 1 (interpretación de Fernández-Guerra); F. FITA, *BRAH*, 4, 1884, p. 213, n° 1 ; *CIL*, II, 5847 ; R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 129 ; R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 608 ; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 1921, p. 4 ; J. GALIAY, *Dominación*, p. 212 ; *ILER*, 6661 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 39 ; *CARTA H*, p. 76, 98, 1.

C TVRRANI'O' [---]
HER IVSTI [---]

C(aio) Turrani'o', [---]
her(edes) iusti [---].

Aparato crítico : El texto transmitido por M. de Pano a Fita y Hübner es el siguiente: C· TVRRANIA/HER· IVSTI. Los tres autores lo transcriben así: C(ornelia) Turrania/ Her(ennii) Iusti. Del Arco, línea 2: Her(ii) Iusti.

Comentario : La lectura de M. de Pano presentaba problemas que aumentan con la desaparición del soporte. Dos son las soluciones lógicas: o bien se trata del epígrafe n° 6, del que por razones desconocidas no podían leerse los dos renglones intermedios o bien se trata de otro diferente pero con el mismo texto, distribuido en dos líneas sólomente, de las que faltaría el final ya que, al parecer, el fragmento ante el que nos hallamos sólo medía 16 cm de anchura.

8 (14/22/312/3). COSCOJUELA DE FANTOVA. Epitafio de Lucio Valerio Materno.

Soporte : Lápida. *Descripción* : Desaparecido.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local* : Yacimiento, ermita. *Circunstancias del hallazgo* : Fue hallada en la ermita de Nuestra Sra. del Socorro, como las otras inscripciones, en una cerca al sur de la ermita. Dada por desaparecida. *Lugar de conservación* : Coscojuela de Fantova. *Institución* : Ermita.

— *Campo epigráfico* : c1.

Cronología: 76/100. *Justificación:* Partiendo de la hipótesis de la veracidad de la lectura, la carencia de la consagración a los dioses Manes y la no abreviatura de la fórmula funeraria aportarían elementos de datación antigua. Uniendo éstos con los aportados por los pedestales dedicados al mismo personaje, el último cuarto del siglo I d. J. parece la fecha más probable.

Ed.: M. DE PANO, *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, pp. 187-188, n° 4 (interpretación de Fernández-Guerra); *CIL*, II, 5846, informado epistolarmente por Guerra; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 40; *CARTA H*, p. 77, 98, 7.

L VAL·L·FIL·GAL
MATERNO
[. . . .]A'N'[.]AN·LV
4 H[. .] EST·S

L(ucio) Val(erio) L(ucii) fil(io) Gal(eria)
Materno
[Bolet]a'n'[o], an(norum) LV,
4 h[ic] est s(itus).

A Lucio Valerio Materno, hijo de Lucio, inscrito en la tribu Galeria, [natural de Boletum?]. Fallecido a los 55 años. Aquí yace. [¿Que la tierra te sea ligera?].

Aparato crítico: L. 3 vista por M. de Pano y Guerra, publicada por Hübner y por todos los demás autores: ---]API[---]AN·LV. Pocas son las posibilidades de restitución entre la nomenclatura y la mención de la edad. La opción presentada parte de la presencia sistemática de la *origo* en los textos en los que aparece el mismo personaje. La P y la I pudieran ser los trazos verticales de una N erosionada.

Comentario: M. de Pano cita la inscripción pero Fita no lo hace. La información que recibió Hübner procede de Guerra, quien no habla de la inscripción n° 2 (no es la única que no vio) y debemos preguntarnos si no se trataría del mismo leído incorrectamente, sobre todo si consideramos que la ubicación parece ser semejante. Sin embargo, el n° de líneas, mayor en este caso, pudiera confirmar la veracidad del testimonio de Guerra.

9 (14/22/312/13). COSCOJUELA DE FANTOVA. Fragmento de una placa de mármol.

Soporte: Placa. *Material:* Mármol. *Descripción:* Fragmento de placa de mármol rota por todos sus laterales.

⁵⁵ Sobre la tipología de estos soportes epigráficos ver la contribución de M. Navarro Caballero en M.A. Magallón M.A.; Sillières,

— *Lugar del hallazgo:* Monte Cillas. *Contexto local:* Yacimiento. *Circunstancias del hallazgo:* Fue hallada en superficie por el equipo hispano-francés que estudia el yacimiento de *Labitolosa*, en el transcurso de una visita realizada al Monte Cillas. *Lugar de conservación:* Huesca. *Institución:* Museo Arqueológico. *Dimensiones:* [9,3]/[8,3]/[2,7].

— *Campo epigráfico. Estado de conservación:* Roto por todos sus laterales, sólo conserva una parte muy pequeña de dos líneas y aún está incompleta.

Cronología: 51/200. *Justificación:* Contexto. *Escritura:* Capital cuadrada, puntuación triangular, líneas guías. *Características:* Letras capitales cuadradas realizadas de forma correcta mediante un surco triangular. Se observa una línea guía sobre el primero de los renglones conservados. No parece enmarcar una línea epigráfica sino un espacio más amplio.

[---]+[---]
[---]O·F [---]

Aparato crítico: En la segunda línea se observa una O, tal vez el final de un dativo masculino. La palabra siguiente parece comenzar por una F, aunque la posibilidad de que se tratara de una E no debe ser deseada.

El problema del análisis de los epígrafes radica en su significado en relación con el lugar en el que estaban expuestos originariamente. Tradicionalmente interpretados sin convicción ni explicaciones como inscripciones funerarias probablemente pertenecientes a una *villa*, creemos que tales conclusiones deben ser renovadas tras un estudio pormenorizado de los soportes y los textos.

Exceptuando los epígrafes 8 y 9, los soportes son pedestales tripartitos, aunque de ellos sólo se conservan, cuando lo hacen, los dados o netos, esto es, la parte central de sección paralelepípeda rectangular⁵⁵. El n° 1 es de brecha y presenta un marco moldurado en torno al campo epigráfico. Los otros son de piedra caliza, carecen de marco moldurado y el texto ocupa simplemente la par-

P: "*Labitolosa* (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca)", *Bolskan*, 11, 1994, pp. 119-121.

te superior de la cara frontal del neto. Ambos tipos de soportes son contemporáneos, puesto que están erigidos a los mismos personajes, lo que permite introducir un elemento corrector a la cronología atribuida a la carencia de marco moldurado⁵⁶: éste no indica en todos los casos una fecha más antigua, sino que su presencia o ausencia depende también del material utilizado. La caliza era más humilde y solía recibir una talla más modesta⁵⁷. Dicho tipo de soportes, esto es, una base sosteniendo una estatua, suele situarse en un espacio público en el que pueda ser observada⁵⁸ aunque, cierto es, que no faltan pedestales sitios en necrópolis o estancias privadas.

De los epígrafes descubiertos por M. de Pano (n^o 1, 2, 3, 4, 5 y 7), sabemos que fueron hallados en el entorno de la ermita: uno estaba empotrado en los muros de ésta (n^o 7⁵⁹), otro servía de banco en el establo de la misma (n^o 5), otros dos estaban reutilizados en los bancales del camino sito detrás de dicha capilla (n^o 2 y 4) y los dos últimos flanqueaban el altar⁶⁰ (n^o 1 y 3). También estaba en la ermita el epitafio observado por Guerra y publicado por Hübner (n^o 8). Gracias a las excavaciones de R. del Arco pudo ser interpretada la zona como una necrópolis, utilizada con seguridad en los siglos IV y V y muy probablemente ya ocupada en época alto-imperial, ya que se hallaron revueltos numerosos elementos antiguos. Estas actividades arqueológicas pusieron al descubierto el dado de un séptimo pedestal

(n^o 6), junto con un muro, un fragmento de fuste y otro de capitel, lo que llevó a su descubridor a interpretarlo como restos funerarios⁶¹.

Pero es bastante improbable que todos estos epígrafes tuvieran una función funeraria, aunque hayan sido hallados en una necrópolis y algunos sean dedicatorias *post mortem*. En realidad, no estaban *in situ*, ya que se situaban por encima o junto a materiales mucho más modernos. Su posición era debida a una reutilización posterior, a la que los bloques epigráficos, por su forma ortogonal bien escuadrada, se prestaban particularmente. Además, dos de los textos inscritos sobre un neto están dedicados a un mismo personaje (epígrafes 1 y 2) del que se conoce por otra parte su epitafio (n^o 7⁶²). Esta repetición también niega la posibilidad de que todas las inscripciones fuesen funerarias expuestas en una necrópolis.

Recordemos que el personaje homenajeado dos veces se llamaba *Lucius Valerius Lucii filius Galeria Maternus, Boletanus* y lo fue, una de ellas por parte de su amigo *Marcus Cornelius Pompeianus* (n^o 1, se trata del único pedestal de brecha) y otra por su heredero (n^o 2). La tipología y el formulario del primer epígrafe, semejante a los pedestales hallados en el foro labitolosano, indican que estaba expuesto en un edificio o espacio público. El segundo es similar a otros erigidos a su mujer (n^o 3), a su suegro (n^o 4) y a la abuela paterna de su esposa (n^o 5): son de caliza, carecen de marco moldurado y

⁵⁶ Recordemos que Alföldy, G.: "Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis - das Zeugnis der Statuenpostamente", *Homenaje a García Bellido IV, Rev. Univ. Complutense*, 18, 1979, p. 230, tras un detallado análisis de los pedestales del *conventus Tarraconensis*, deduce que el marco moldurado aparece en época flavia, lo que ha permitido a ciertos autores interpretar dicha conclusión de forma negativa: si un pedestal carecía de marco moldurado era anterior a la época flavia.

⁵⁷ Las mismas características se observan en los dados conservados en *Labitolosa*. Aquel que es de caliza, no presenta marco moldurado.

⁵⁸ Bonneville, J.-N.: "Le monument épigraphique et ses moulurations", *Faventia*, 2/2, 1980, p. 77; *Idem*: "Le support monumental

des inscriptions: terminologie et analyse", *Epigraphie hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*, París, 1984, pp. 117-156.

⁵⁹ Sin embargo, podemos emitir una leve duda sobre esta inscripción, ya que sólo Guerra la vio y la transmitió a Hübner, quien la publica en el *CIL*. Nada dicen M. de Pano y Fita.

⁶⁰ Fita dirá simplemente a mano izquierda y a mano derecha del altar respectivamente. No estaban empotrados puesto que fueron cambiados de lugar.

⁶¹ Arco, R. del: *Catálogo*, p. 9.

⁶² Recordemos las dudas que nos surgen con respecto a esta inscripción, expuestas en el apartado correspondiente al epígrafe.

están firmados *her(es) ex t(estamento)*, sin que el nombre del heredero aparezca indicado en los documentos epigráficos conservados. Suponemos que su nombre (o sus nombres si eran varios) aparecerían en algún texto epigráfico, hoy desaparecido. A pesar de que los epígrafes nada especifican al respecto, la continua relación familiar con Materno y su esposa permiten suponer que se trataría de los herederos del primero⁶³. La semejanza de los formularios, así como el parecido formal de dichos soportes sugiere la presencia de un conjunto *post mortem* realizado al mismo tiempo a varios miembros de una misma familia. La existencia del epitafio del propio Materno (nº 8) inclina la balanza hacia la consideración de que se trataba de una serie honorífica sufragada con fondos privados en un espacio público, aunque haya que dejar abierta la posibilidad de que fuera un conjunto funerario⁶⁴.

Nos hallamos, por tanto, ante un pedestal, el nº 1, con una dedicación a Valerio Materno, cuya posición *in loco publico* parece segura y con una serie de dedicaciones *H EXT* a la familia del mismo *Valerius Maternus* cuya ubicación era muy probablemente también el espacio público de una ciudad romana. Como en los textos honoríficos de la citada *Labitolosa*, los epígrafes honoríficos son parcos sobre la carrera de los personajes citados, seguramente por ser suficientemente conocida y local. Recordemos además que *Maternus* era de *Boletum*, vecino pero extranjero a la ciudad, de ahí que lo indicara sistemáticamente.

Pero no toda la epigrafía de Coscojuela conocida hasta el momento pertenecía a la misma familia. Dos epígrafes presentan sendos individuos de la *gens Turrania*. Dada la semejanza del único soporte conservado con los anteriores, un pedestal que sostendría una estatua, es muy probable que el epígrafe nº 6 estuviera también expuesto en un lugar público⁶⁵.

Los personajes expresados en los textos son todos ciudadanos romanos salvo, tal vez *Maria Cordi filia*, cuya onomástica no constaba de los *tria nomina*, sino de un nombre seguido por la filiación. Tal tipo de onomástica pudiera explicarse de dos formas: o bien *Maria* pudo vivir a del siglo I d. J.C., cuando el uso del *cognomen* no era sistemático o, y esta es la hipótesis que nos parece más correcta, su condición jurídica era peregrina⁶⁶.

El Monte Cillas ha aportado otros elementos materiales. Ya M. de Pano observó la presencia de cerámica y “barro saguntino” en toda la superficie del cerro. Las excavaciones de R. del Arco exhumaron otros elementos. En su búsqueda de los mosaicos paleocristianos, debió atravesar niveles más antiguos y, además, la propia necrópolis cristiana alteró y mezcló los estratos anteriores al perforarlos. Los trabajos de R. del Arco sacaron a la luz varias monedas, una de ellas ibérica de la ceca de *Bolskan* y tres romano-republicanas, entre los que hay que destacar un denario de *L. Manlius* acuñado en el 81 a. J.C. así como un bronce de Augusto y otro de Trajano⁶⁷, junto a varias monedas del Bajo Imperio. En el mismo

⁶³ Sobre la familia, cronología, *stemma* y otras consideraciones, ver Navarro, M.; Magallón, M.A.: *Las ciudades*.

⁶⁴ Sin embargo, las leves dudas que nosotros mismos hemos levantado a propósito del mencionado epitafio obligan a dejar abierta la posibilidad de que las inscripciones firmadas *H EXT* pertenecieran a un mausoleo. Pensemos, por ejemplo, en el monumento de Trinidad de Sagunto, interpretado como un mausoleo de la familia Sergia, Jiménez, J.L.: “El monumento funerario de los Sergii en Sagunto”, *Homenatge A. Chabret 1888-1988*, Valencia, 1989, pp. 207-220; *CIL*, II/14, 337-346.

⁶⁵ Por haberse hallado junto a una columna y un capitel, fue interpretado como formando parte de un monumento funerario. Dichos elementos arquitectónicos también aparecen en los lugares públicos como es el foro y sus edificios adyacentes.

⁶⁶ Seguimos, por tanto, los criterios establecidos por Chastagnol, A.: “L’onomastique de type pérégrin dans les cités de la Gaule romaine”, *MEFRA*, 102, 1990-1992, pp. 573-593

⁶⁷ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 14; Arco, R. del: Catálogo, p. 54.

lugar surgieron losas de mármol y sillares sueltos⁶⁸. En superficie observó la presencia de “ánforas, fragmentos de piedras marmóreas, cerámica rojiza -esto es, *terra sigillata*- y monedas”⁶⁹.

3. Los hallazgos tardíos.

Pero, evidentemente, lo más conocido⁷⁰ son los restos tardíos. Todo comenzó de forma casual, al realizar trabajos de nivelación en una finca cercana al la ermita. Tras aparecer uno de los epígrafes alto-imperiales (nº 6), a dos metros de profundidad surgió una gran lauda que cubría una sepultura compuesta por *tegulae*⁷¹.

R. del Arco no pudo saber donde se encontró dicho mosaico porque el lugar desapareció⁷², suponemos que a causa de las lluvias, lo que le llevó a realizar catas en diversos lugares del yacimiento. “Algunas catas no dieron resultado. En otras, al Norte de la ermita del Socorro, comenzaron a surgir restos: fragmentos de losas de fino mármol blanco -suponemos de época alto-imperial, seguramente trozos de epitafios como el que encontramos en superficie, ver epígrafe nº 9-, sillares sueltos, sepulturas comunes de losas, con cubiertas de losas también, de forma rectangular y una longitud de 1,80 m., con osamenta. Salieron otras de tejas planas”⁷³. Bajo diversos restos altoimperiales, se situaba una necrópolis tardía, que conti-

nuaba por la zona ubicada al noroeste del santuario, donde aparecieron dos mosaicos sepulcrales juntos⁷⁴, uno entero y otro fragmentado. Otro surgió no muy lejano⁷⁵ y de un cuarto sólo apareció la greca. Todas las laudas parecen haber cubierto sepulturas de lajas o de tejas.

Junto a dichas tumbas aparecieron elementos pertenecientes a los ajuares funerarios con otros procedentes del revuelto de niveles anteriores. Contemporáneos de las sepulturas serían determinadas monedas, las más tardías correspondientes a bronce de Graciano⁷⁶, algunos recipientes y cuentas de vidrio y una hebilla de bronce⁷⁷.

A pesar de carecer de aparato gráfico, de las diversas descripciones realizadas por el autor de las excavaciones se puede deducir que las sepulturas eran de las llamadas fosas⁷⁸. De éstas, parece ser que las había de dos tipos, unas de paredes reforzadas con mampostería⁷⁹ y otras “en *cista*”⁸⁰. La necrópolis presentaba de este último tipo las dos variantes posibles, caja de losas⁸¹ y caja de tejas y aún de éstas últimas dos tipos de cubrición, plano o a doble vertiente⁸². Las laudas musivas presentadas a continuación parecen haber cubierto precisamente fosas en *cista* realizadas casi siempre con tejas y con techumbre plana⁸³.

⁶⁸ Arco, R. del: *Catálogo*, p. 51.

⁶⁹ Arco, R. del: *Catálogo*, p. 55

⁷⁰ Como podemos comprobar en las numerosas citas y referencias: Palol, P: de *Arqueología cristiana de la España romana*. Madrid-Valladolid 1967, 332 ss. lám CVI, García Moreno, L: *España en la Edad Antigua. Hispania romana y visigoda*, Madrid, 1988, p. 78. Schlunk, H. y Hauschild, Th: *Hispania Antiqua. Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, Maguncia, 1978, pp. 23.

⁷¹ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 11; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 48.

⁷² Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 11; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 51.

⁷³ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 11; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 51.

⁷⁴ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 11-13; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 51.

⁷⁵ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 13; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 53

⁷⁶ Una de Maximino II, dos de Constantino II, otra de Constante, cinco de Constancio II, dos de Magencio, tres de Juliano el Apóstata y tres de Graciano, Arco, R. del: *Catálogo*, p. 54.

⁷⁷ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 14; Arco, R. del: *Catálogo*, p. 54.

⁷⁸ Ginouvés, R.: *Dictionnaire*, p. 57: “tombe à fosse”.

⁷⁹ Ginouvés, R.: *Dictionnaire*, p. 57: “tombe à fosse maçonnée”. Dirá R. del Arco, *Catálogo*, p. 54: “Surgieron otras sepulturas de paredes laterales de fuerte mortero, y las de cabecera y pie de piedra con dos hoyos circulares y tapadera de losa”.

⁸⁰ Esto es, tumbas excavadas en el suelo con las paredes recubiertas de lajas o de tejas, ambas siempre de canto, Ginouvés, R.: *Dictionnaire*, p. 57: “tombe à ciste”.

⁸¹ Sin embargo, éstas parecen ser de barro cocido: “las losas, de barro cocido con su reborde y adornos geométricos digitales (aspas, semicírculos, recuadros etc.)”, Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, p. 11.

10 (14/22/312/12). COSCOJUELA DE FANTOVA. Lauda sepulcral del presbítero Macedonio (fig. 4 a).

Soporte: Lauda. *Material:* Mosaico. *Descripción:* Gran placa de argamasa rectangular cubierta por un mosaico decorado que cubría una sepultura de tejas. Deteriorado en el momento del hallazgo, su aspecto actual es bueno, tras sufrir varias restauraciones. *Elementos ornamentales:* Figura humana, flor, greca. *Decoración:* La parte superior de la lauda está ocupada por la inscripción. Continúa la efigie del difunto vestido con túnica corta hasta las rodillas, cruzada por un *clauus* azul. Restos de una pierna parecen mostrarnos un tipo de calzado corto. Los brazos están doblados sobre el pecho, sosteniendo las patas del cordero que se apoyaría detrás de la cabeza. El presbítero está representado como buen pastor. La parte superior del fondo es azul y la inferior verde. Sobre ambas aparecen motivos florales. Toda la composición está rodeada por una greca de entrelazo.

— *Lugar del hallazgo:* Monte Cillas. *Contexto local:* Yacimiento, necrópolis. *Circunstancias del hallazgo:* “Practicando trabajos de nivelación del terreno en una finca contigua a la ermita de Nuestra Señora del Socorro” (R. del Arco, *loc. cit.*, 1919). Este fue el primer resto hallado de la necrópolis paleocristiana, continuando allí R. del Arco sus excavaciones, en las que aparecieron tres más. *Lugar de conservación:* Huesca. *Institución:* Museo Arqueológico. *Alt.:* 230. *Anch.:* 84.

— *Campo epigráfico:* c1. *Fragmento(s):* 1. *Posición:* Superior. *Descripción:* Ocupa la parte superior de la composición. *Estado de conservación:* Sólo se conservaban íntegras las tres primeras líneas, el final de la cuarta y una *A*, una *D* y una *T* de la quinta. El estado actual de los últimos renglones es fruto de una restauración.

Cronología: 351/450. *Justificación:* Datación de las laudas sepulcrales musivas. Según Vives, la expresión *sepulcrum adornauit* es tardía, a partir del siglo IV. *Escritura:* *Hederae*, letras cuadradas. *Características:* Letras realizadas mediante teselas negras sobre fondo blanco, las *hederae* son grises.

Ed.: R. DEL ARCO, *BRAH*, 75, 1919, p. 132 ; R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 610 ; R. DEL ARCO, *BRAH*, 80, 1922, p. 247 ; R. DEL ARCO, *Aragón: Histoire, Arte, Arqueología*, Huesca, 1931, p. 67 ; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 49, foto, n. 14 ; *ILChV*, 3539 ; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211 ; P. DE PALOL, *Arqueología cristiana*, p. 331 ; A. DONOSO, *Guía*, p. 21 ; *ILERV*, 255 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 40 ; *CARTA H*, p. 78, 78, b2 ; D. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Mosaicos*, p. 65-66, 106, foto lám XXX,1.

Alt.: 8,5.

MACEDONIO PRB
 C̄B̄CONIVGĪ
 SVŌMARIĀ
 4 [.]VM̄
 AD[.]

Macedonio pr(es)b(ytero),
 c(arissimo) b(ene merenti), coniugi
 suo, Maria,
 4 [sepulcr]um
 ad[ornauit] .

Apparat crit.: *ILChV*, línea 2: uix carissimo bene-merenti. Vives no considera probable c(oniux) b(ona) aportada por Arco y Palol. Líneas 4 y 5, del Arco: [---]VM/---, puesto que “por desgracia quedó seccionado y mutilado en el final de la inscripción y en el sitio de la cabeza de la efigie. De aquel final sólo se rescataron tras letras, A, D y T”. La apariencia actual es fruto de la restauración.

Al presbítero Macedonio, María preparó este sepulcro para su queridísimo esposo que tanto lo merecía.

11 (14/22/312/9). COSCOJUELA DE FANTOVA. Lauda sepulcral de Rufo (fig. 4 b).

Soporte: Lauda. *Material:* Mosaico. *Descripción:* Gran placa de argamasa rectangular cubierta por un mosaico decorado en buen estado de conservación, aunque ha sufrido pequeñas restauraciones. *Elementos ornamentales:* Pan, figura humana, paloma, flor. *Decoración:* Bajo la inscripción, sita en la parte superior, aparece la figura de Rufo en actitud orante con los brazos extendidos. Porta una túnica bordada, cubierta por una capa corta, a sus pies, dos panes y dos palomas blancas; a su alrededor, flores de frente y de perfil. Falta la greca que rodeaba toda la composición.

— *Lugar del hallazgo:* Monte Cillas. *Contexto local:* Yacimiento, necrópolis. *Circunstancias del hallazgo:* Surgió en una de las catas realizadas al norte de la ermita en 1919 por R. del Arco junto con laudas más, y “*tegulae* planas a dos vertientes, con su *imbrex*: las losas, de barro cocido, con sureborde y adornos geométricos” (R. del Arco, *loc. cit.*, 1921, p. 613). *Lugar de conservación:* Huesca. *Institución:* Museo Arqueológico. *Alt.:* [225]. *Anch.:* [60.]

— *Campo epigráfico:* c1. *Fragmento(s):* 1. *Posición:* superior. *Descripción:* Ocupa la parte superior, de la estela, las letras están realizadas con teselas azules sobre fondo blanco. Cada renglón aparece enmarcado por una banda compuesta por dos líneas azules

flanqueando una marrón. *Estado de conservación:* Bueno.

Cronología: 351/450. *Justificación:* Datación de las laudas sepulcrales musivas. Elementos cronológicos florales del siglo IV (D. Fernández-Galiano, *op. cit.*, p. 66). *Escritura:* Letras cuadradas, *hederae*. *Características:* Letras realizadas con teselas negras, las *hederae* con teselas rojizas.

Ed.: R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 613 ; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 11-12 ; R. DEL ARCO, *BRAH*, 80, 1922, p. 148 ; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 51 ; *ILChV*, 3639 ; J. GALIAY, *Dominación*, p. 211 ; P. DE PALOL, *Arqueología cristiana*, p. 332 ; A. DONOSO, *Guía*, p. 22 ; *ILERV*, 254 ; *AnnEpigr*, 1977, 472 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 41 ; *CARTA H*, p. 78, 98 ; D. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Mosaicos*, p. 66, 107, foto lám XXX, 2.

Alt. mín. l. : 10. *Alt. máx. l. :* 11.

RVFODVLϞ
 CISSIMOϞ
 CONIVGIϞ
 4 SVOϞVIVENT
 IVSϞSEPVLCRV
 MϞADORNAV
 IT

Rufo, dul-
 cissimo
 coniugi

4 suo, Vivent-
 ius, sepulcru-
 m adornau-
 it .

A Rufo, dulcísimo compañero, Viventius adornó este sepulcro.

**12 (14/22/312/10). COSCOJUELA DE FANTOVA. Lau-
 da sepulcral del hijo de Freia.**

Soporte: Lauda. *Material:* Mosaico. *Descripción:* Gran placa de argamasa rectangular cubierta por un mosaico decorado que cubría una sepultura de tejas. Muy fragmentado, su lectura es difícil en la actualidad. *Elementos ornamentales:* Figura humana, paloma. *Decoración:* Bajo la inscripción aparece la efigie del difunto con *penula* blanca y *clavi* azules en actitud orante.

— *Lugar del hallazgo :* Monte Cillas. *Contexto local:* Yacimiento, necrópolis *Circunstancias del hallazgo:* Similares a la anterior. Apareció junto a la lauda de Rufo, de la que distaba un palmo. *Lugar de*

conservación: Huesca. *Institución:* Museo Arqueológico.

Cronología: 351/450. *Justificación:* Datación de las laudas sepulcrales musivas.

Ed.: R. DEL ARCO, *RABM*, 42, 1921, p. 614 ; R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 13 ; R. DEL ARCO, *BRAH*, 80, 1922, p. 148 ; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 53, foto 15 ; *ILChV*, 3539 ; J. GALIAY, *Dominación* p. 211 ; P. DE PALOL, *Arqueología cristiana*, p. 333 ; *ILERV*, 256 ; *AnnEpigr*, 1977, 473 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 42 ; *CARTA H*, p. 78, 98, 3b ; D. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Mosaicos*, p. 66, 108.

FREIA
 DVLCI[. . .]
 MO FI[.]
 4 MERE[.]
 PLICIO[.]
 RVM[.]
 AVER[. ---]

Freia,
 dulci[ssi]-
 mo fi[l]io bene]
 4 mere[nti Sim]-
 plicio, [sepulc]-
 rum ad[orn]-
 auer[e ---]

Apparat crit. : Transcripción realizada por Palol. Arco y *ILCh* líneas 5 y 6: adornauet. *ILERV* añade una línea superior: [N---et], línea 1 Freia[tus?]. R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, l. 6 : LVVIAD

Freya preparó este sepulcro para su dulcísimo hijo Simplicio que tanto lo merecía.

**13 14/22/312/11). COSCOJUELA DE FANTOVA.
 Fragmento de lauda musiva.**

Soporte: Lauda. *Material:* Mosaico. *Descripción:* Gran placa de argamasa rectangular cubierta por un mosaico decorado que cubría una sepultura de tejas. Apenas si se conserva un fragmento de la inscripción. *Elementos ornamentales:* Paloma, cirio. *Decoración:* Junto a la línea quinta del texto podemos ver restos de un posible cirio (elemento simbólico con paralelos en las laudas sepulcrales del norte de Africa) y el perfil de una paloma, representación funeraria habitual.

— *Lugar del hallazgo* : Monte Cillas. *Contexto local*: Yacimiento, necrópolis. *Circunstancias del hallazgo*: Similares a las anteriores, de las que apareció a poca distancia. *Lugar de conservación*: Huesca. *Institución*: Museo Arqueológico. *Alt.*: [40]. *Anch.*: [50]. *Cronología*: 351/450. *Justificación*: Datación de las laudas sepulcrales musivas.

Ed.: R. DEL ARCO, *MJSEA*, 38, 1921, p. 13 ; R. DEL ARCO, *R.A.B.M.*, 42, 1921, p. 615 ; R. DEL ARCO, *BRAH*, 80, 1922, p. 251 ; R. DEL ARCO, *Catálogo*, p. 53 ; J. GALIAY, *Dominación*, p. 210 ; P. DE PALOL, *Arqueología cristiana*, p. 333 ; *ILERV*, 257 ; J. LOSTAL, *Arqueología*, p. 42 ; *CARTA H*, p. 78, 98, 4 ; D. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Mosaicos*, p. 67, 109, foto lám XXXI,1.

 ETERN[. . . . ---]
 IN PA[.]
 ANNI[. ---]
 4 TAIPMEI[---]
 [---]NA[---]

 [--- ete]rn[alis ---]
 in pa[ce, uixit]
 anni[s ---]-
 4 TA IPMEI[---]
 NA[---]

Apparat crit. : Vives interpreta: Eternalis in pace· uix· annis triginta (sexaginta) pl· min.

[--- descansa] en la paz eterna [---], muerto a los [---] años.

El yacimiento sigue ofreciendo a simple vista restos significativos, que pudimos observar a lo largo de una visita realizada en 1996, en la que pudimos recoger fragmentos de cerámica común, engobada, *sigillata hispanica* y *sigillata* clara A y C, lo que, unido a los restos cerámicos, epigráficos y, sobre todo, numismáticos ya citados, permite

datar la ocupación del yacimiento entre mediados del siglo I a. J.C. y finales de la quinta centuria d. J.C.

Hasta aquí llegan los elementos conocidos por el momento en el Monte Cillas y, aunque parezca extraño, pocas son las interpretaciones que han suscitado, las cuales pasamos a resumir.

Hübner, al presentar las inscripciones de Coscojuela en el suplemento al *CIL*, II, las sitúa bajo la rúbrica *Boletum?* por lo siguiente⁸⁴: si Barbastro era *Barbotum*, *Boletum* podía ser el yacimiento del Monte Cillas. Sus dudas, expresadas con el interrogante, proceden de la opinión de Fita al situar *Boletum* en Boltaña. Sin embargo, ante las características de las inscripciones, el epigrafista alemán no duda en calificar el yacimiento del Monte Cillas como *oppidum*⁸⁵.

R. del Arco considera que se trataba de una *villa*, aunque no especifica nada al respecto⁸⁶. A lo largo de su discurso, siempre dudoso, suele emplear el término poblado sin más, seguramente en el sentido de yacimiento arqueológico importante. En lo que parece insistir es en la continuidad de la función funeraria en el mismo lugar: la necrópolis tardía estaría situada en el mismo lugar que la del Alto Imperio (consideraba que los epígrafes antiguos eran funerarios). También parece pensar en la existencia de una basílica en torno a la que se crearía la necrópolis cristiana, lo que nos parece una idea totalmente aceptable (basílica o *martyrium*). Siempre según R. del Arco, este edificio ocuparía el lugar dejado por un templo pagano lo que, contrariamente, parece bastante difícil de creer⁸⁷. Esta observación está basada en la gran cantidad de placas de már-

⁸⁴ *CIL*, II, p. 939.

⁸⁵ Dice Hübner : "Cum "Barbastro" oppidum, cuius nomen uidetur continere titulus n. 5841, paullo longius distet, memoretur uero in titulis duobus (n. 5843, 5845) homo quidam Boletanus, oppidum ibi fuisse Boletum uel Boletanorum probabile est".

⁸⁶ Sólo utiliza el término una vez y en el mismo párrafo habla de los enterramientos extramuros en las ciudades, *Catálogo*, p. 55.

⁸⁷ Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921, pp. 9-10.

mol y de sillares que procederían de sepulturas alto-imperiales, como la placa de la que nosotros hallamos un fragmento (n^o 9).

Para considerarla una *villa*, argumentaba la importante presencia de una sola familia. Sin embargo, recordaremos que otros personajes contemporáneos a la familia de Emilio Ducto aparecen en los textos. Además, la importante extensión y densidad alcanzada por los restos arqueológicos que aún hoy pueden verse en superficie (aproximadamente 8 ha), así como su amplia cronología permiten suponer que se trataba de un núcleo de población más importante que una simple propiedad rural, por grande que fuera. Esta hipótesis está avalada por la posición geográfica y por los restos epigráficos. Con seguridad uno de los pedestales (n^o 1) y con bastante probabilidad otros cinco (n^o 2-6) parecen haber estado expuestos en un centro público de un *oppidum*. Añadamos a estos argumentos los elementos sociales que se desprenden de los epitafios tardíos. Se trata de la existencia de una comunidad cristiana en torno a un presbítero, lo que equivaldría a considerar la existencia de un núcleo urbano, seguramente descendiente de otro más antiguo.

Por tanto, pensamos que es muy probable que el yacimiento sito en el Monte Cillas fuera una ciudad, ya que así parecen indicarlo los restos arqueológicos y epigráficos. Sin embargo, dicha hipótesis deberá ser certificada con futuros hallazgos y, sobre todo, con actividades arqueológicas sistemáticas en la parte central del yacimiento.

A MODO DE CONCLUSIÓN: UNA BREVE HISTORIA DE *BARB(OTUM?)*.

La llamada ciudad de *Barb(otum?)*, conocida por una referencia epigráfica y confirmada un documento del siglo VI, no estaba situada en Barbastro, puesto que así lo indican las investigaciones arqueológicas⁸⁸. Pero no podía estar lejos, ya que dicha ciudad era la capital de la *Barbiṭāniya*, circunscripción árabe que conservaba el nombre de la antigua *ciuitas* romana. La búsqueda su ubicación se detiene en un yacimiento al que interpretamos como una ciudad y del que se desconocía su nombre, sito en el Monte Cillas. Ambos elementos parecen converger naturalmente en una respuesta: los restos del Monte Cillas pertenecen al centro de una *ciuitas* cuyo nombre se asemejaría a *Barb(otum?)*.

A falta de una mención epigráfica completa, el nombre exacto de la ciudad es desconocido. *Barb-* es una raíz indoeuropea que aparece con frecuencia en la toponimia urbana romana seguida por diversos desarrollos⁸⁹. La evolución del nombre de la *ciuitas* se encuentra en el cartulario del siglo VI y en los documentos árabes siempre a través de su etnónimo o de un derivado de éste. Ciertamente, aparece una *T* aunque las vocales que la precedían y que le sucedían son inciertas. Además, esto no asegura la presencia de dicha consonante en el topónimo original, ya que podía formar parte del sufixo *-itan*, *-etan* del etnónimo, como se puede observar en el caso de otras ciudades hispanas: *Bilbilis -Bilbilitani*; *Laminium -Laminitani*; *Emporiae -Emporitani*; *Salduie -Salluitani* ...⁹⁰. Por tanto, a falta de otros da-

⁸⁸ Lamentamos contradecir las palabras de M. de Pano al afirmar: "Por lo demás, no necesita Barbastro tal progenie para ostentar nobleza en sus escudos. Las primitivas razas que habitaron la España, adoradoras del verdadero Dios, la ennoblecieron tanto más, al poner la primera piedra de sus cimientos o el primer mástil de sus cabañas, que el nombre de un pagano, cuyo patriotismo, aún siendo verdadero, no podrá jamás borroar de su frente el estigma marcado en ella por la sangre de Julio César", PANO, M; de; *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, p. 192.

⁸⁹ Holder, A.: *Alteltischer Sprachschatz*, Leipzig, 1907-1927, 1er vol, pp. 344-346. Pensemos en *Singilia Barba*, *Barbesula* o *Barbesa*, entre otros.

⁹⁰ Sobre el tema, M. Faust, *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani: Eine Untersuchung zur Frage des westmediterranen Substrats*, Tübingen, 1966, pp. 70-75.

tos epigráficos, el nombre exacto de la ciudad sigue siendo una incógnita, puesto que bien pudiera ser corto, como *Barbo* o *Barba*, o incluir una segunda parte en torno a una *T*, como *Barb(o)t(a)*, *Barb(o)t(um)*, *Barb(a)t(a)* o *Barb(i)t(um)*.

En la actualidad, el topónimo se conserva en Barbastro, localidad oscense de origen medieval. Sin embargo, no tiene porqué sorprender la distancia de casi 12 km entre el *oppidum* romano y la ciudad árabe que heredó su nombre, puesto que existen paralelos para justificar tal movimiento toponímico. El más conocido es el de *Iliberris*, de la que surgió el nombre de una ciudad árabe cercana a Atarfe, a los pies de Sierra Elvira, distante 12 km al oeste de Granada, donde estaba ubicado el *municipium Florentium Iliberritanum*. Obsérvese la similitud de los dos casos: los musulmanes fundan una ciudad a una decena de km aproximadamente del antiguo *oppidum* romano pero, como el territorio aún conservaba el nombre de la antigua *ciuitas* a la que perteneció, la circunscripción árabe lo adopta y de ella se derivará el nombre de la nueva ciudad. De esta forma, la capital del distrito musulmán de *Barb(otum?)*, arabizado en *Barbiṭāniya*, se llamará *Barbuštar*, aún incluso después de haber recibido otro nombre. Lo mismo pasa en el citado ejemplo andaluz: la nueva ciudad erigida cerca de Atarfe fue llamada *Kastalla*, nombre pronto suplantado por *Medina Elvira*, arabización de la antigua *Iliberris*⁹¹.

Partiendo de los elementos hallados en el yacimiento de Coscojuela de Fantova, podemos aventurarnos a proponer una breve evolución histórica de la ciudad. A dichos datos, se suman las semejanzas con *Labitolosa*. Como ésta última, *Barb(otum?)* no fue cita-

da Plinio en su descripción de la Citerior⁹² por ser una comunidad de poco interés en época augustea, seguramente una *ciuitas* estipendiaria o incluso contributa. Pequeño núcleo indígena, (ya hemos comentado que su posición geográfica recuerda en gran medida la de un *oppidum*), *Barb(otum?)* se vería favorecido por la reforma llevada a cabo por Augusto al dividir administrativamente la provincia en *ciuitates* como unidades de control del territorio, de los hombres y de la fiscalidad⁹³. *Barb(otum?)*, una pequeña comunidad ya existente, seguramente poseedora de cierto grado de romanización y de un número indeterminado de ciudadanos romanos pero carente de un estatuto privilegiado sería, junto a *Labitolosa*, uno de los pilares urbanos de dicha reforma en el prepirineo central, al convertirse en el *oppidum* principal de una *ciuitas*.

Es probable que sufriera un primer desarrollo urbanístico en esta época, en el que debía plasmarse la nueva imagen romana. Desgraciadamente, nada se puede decir de su aspecto. Se conservan, sin embargo, parte de las bases de estatua que decorarían su centro público entre finales del siglo I d. J.C. y la primera mitad del siglo II, momento que pudiera coincidir con su promoción urbana y una monumentalización generalizada.

En efecto, como el resto, salvo excepciones, de las *ciuitates* no privilegiadas de Hispania, *Barb(otum?)* recibiría el derecho latino en época flavia. De hecho, uno de los personajes de las inscripciones, *Maria Cordi*, madre de un ciudadano romano, pudiera ser de condición peregrina, lo que sería un testimonio de las consecuencias del derecho latino en la zona⁹⁴. Nacida aproximadamente en la primera mitad del siglo I d.C., *Maria*

⁹¹ Sobre el tema, ver el trabajo de Molina González, F.; Roldán Hervás, J.M.: *Historia de Granada. I. De las primeras cultural al Islam*, Granada, 1983, pp. 221-235 y, sobre todo, pp. 233-234.

⁹² Tampoco aparece en ninguna otra fuente literaria clásica.

⁹³ Le Roux, P.: "Cités et territoires en Hispanie: l'épigraphie des limites", *MCV*, 30, 1994, pp. 37-51.

⁹⁴ Sobre el tema, ver Navarro, M.; Magallón, M.A.: *Las ciudades*. Nacida aproximadamente a mediados del siglo I, *Maria* recibió, como ya lo hiciera su padre *Cordus*, un nombre latino.

recibió, como ya lo hiciera su padre *Cordus*, un nombre latino⁹⁵. Su hijo era ciudadano romano, condición que podía haber heredado de su padre⁹⁶ o que podía haber adquirido gracias al derecho latino.

A diferencia de *Labitolosa*, *Barb(otum?)* consiguió adaptarse a las nuevas condiciones existentes en el siglo III y sobrevivir durante el Bajo Imperio. A mediados del siglo IV, existía en la ciudad una comunidad cristiana relativamente importante, dirigida por un presbítero, que pudo perdurar hasta mediados del siglo V, momento en el que la

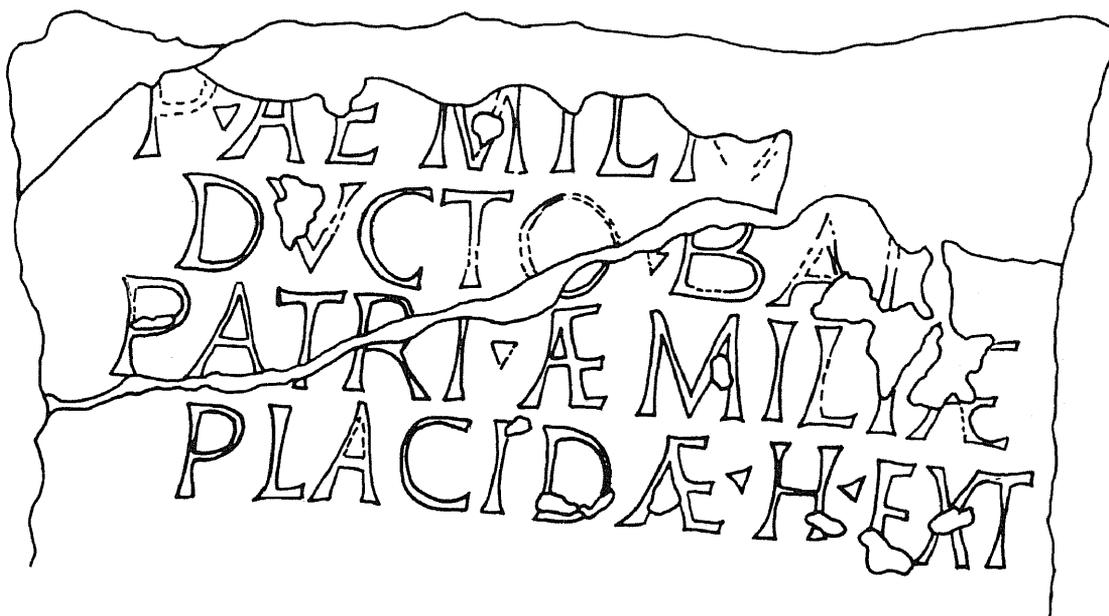
ciudad fue abandonada. De nuevo como en el caso de *Labitolosa*, el territorio que aproximadamente le perteneció seguía conservando su nombre en el siglo VI, puesto que así lo indica el cartulario tantas veces citado. El topónimo no se extinguió con la conquista árabe ya que, no sólo pasó al nombre de una división administrativa, seguramente bastante más amplia de lo que fue la propia *ciuitas*, sino que se desplazó para dar su nombre a la propia capital de dicha región, Barbastro, ciudad que conserva aunque sólo sea en su nombre, el recuerdo del pasado romano.

⁹⁵ Kajanto, I.: *The Latin cognomina*, Helsinki, 1975, 295.

⁹⁶ *Ibid.*, 351.



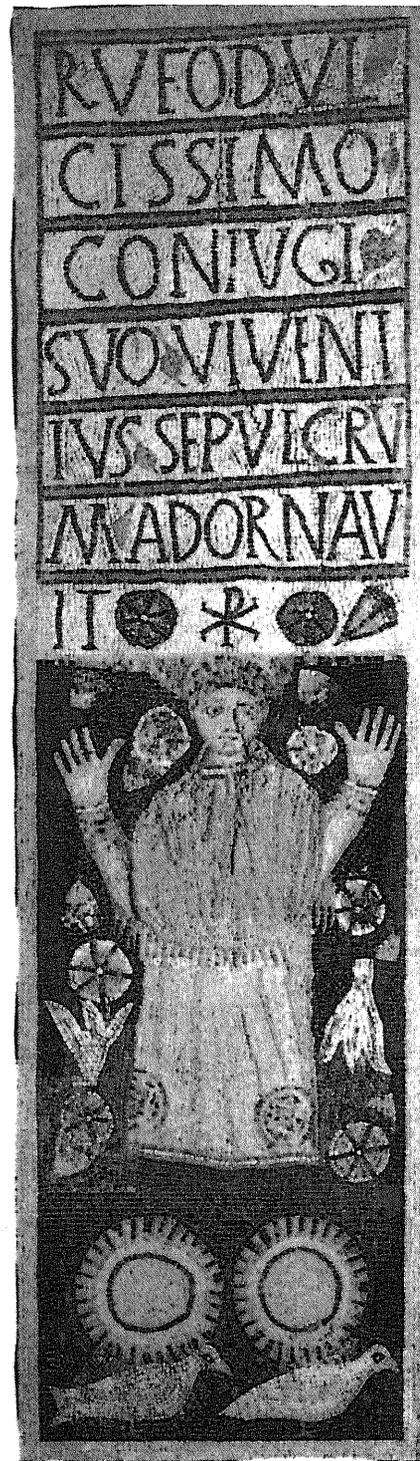
Inscripción nº 1 (*CIL*, II, 5845), dedicada por un amigo a *L. Valerius Maternus, Boletanus* (fotografía M. Navarro).



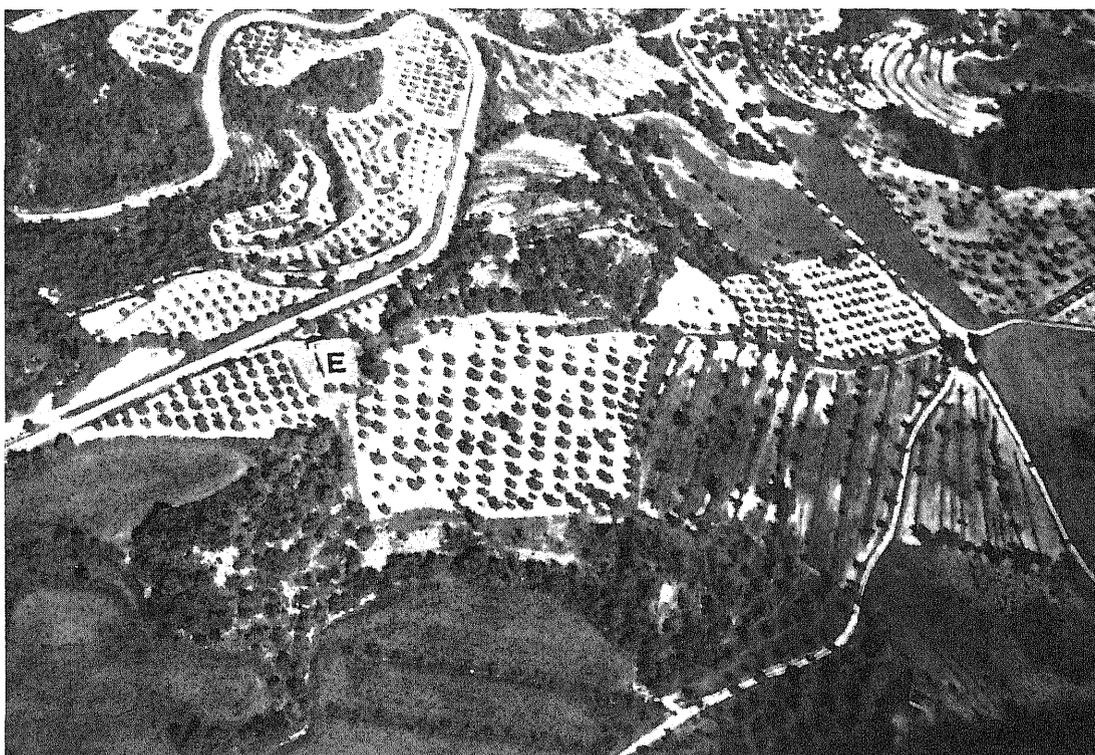
Calco de la inscripción nº 4 (*CIL*, II, 5841), dedicada a *P. Aemilius Ductus, Barb(otanus?)*.



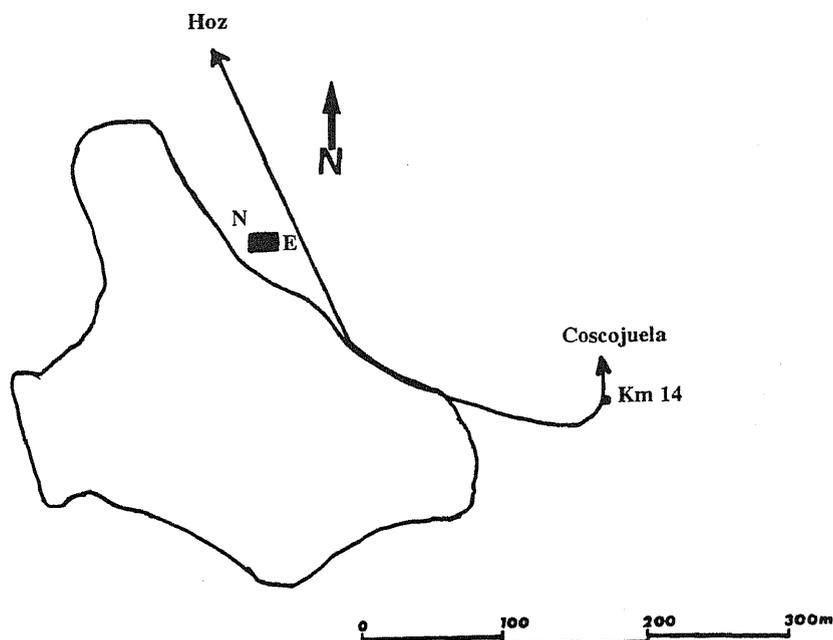
Lauda del presbítero
Macedonio (*ILChV*, 3539,
fotografía Museo Provincial
de Huesca).



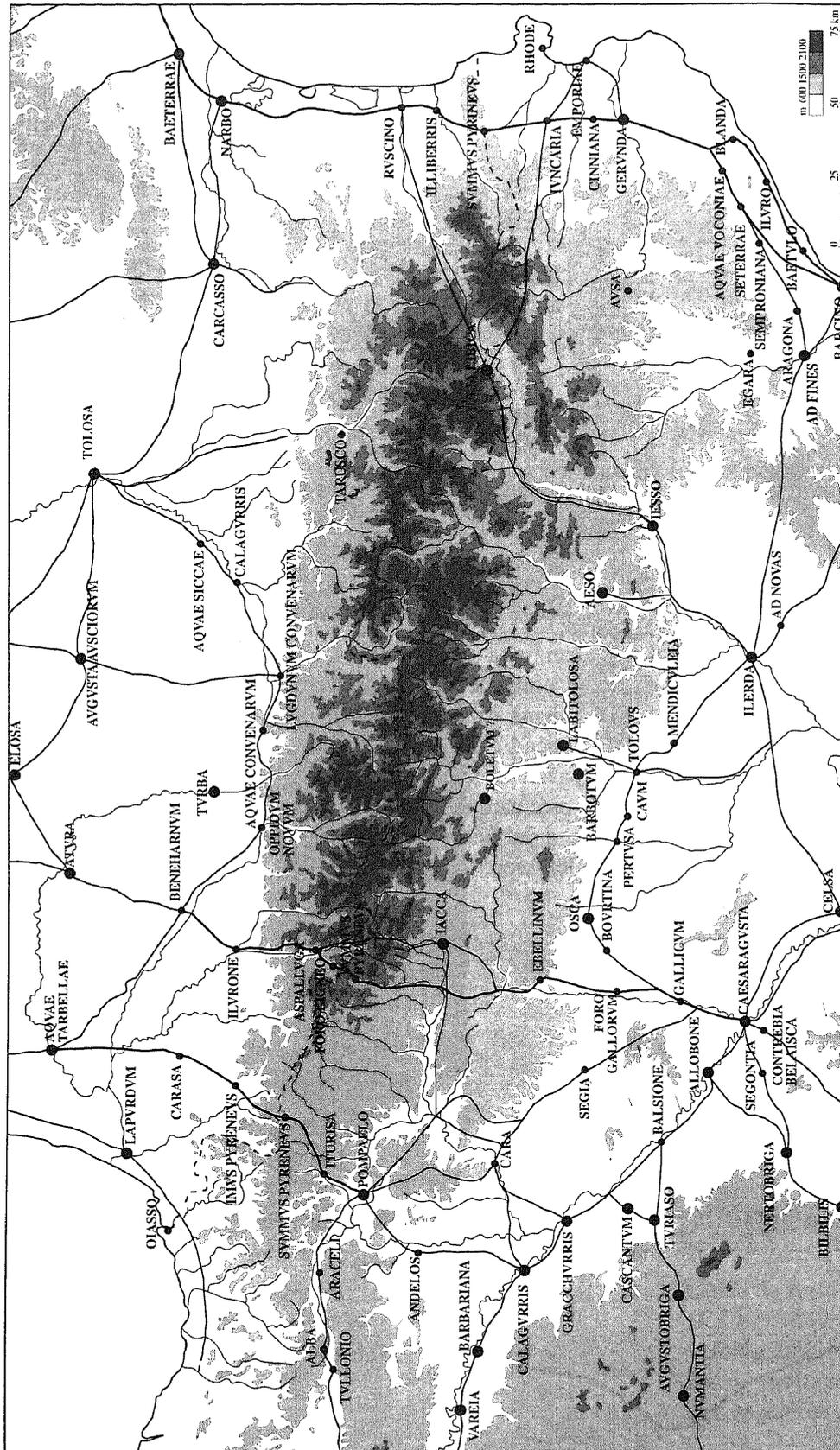
Lauda de Rufo
(*ILChV*, 3639,
fotografía
Museo Provincial
de Huesca).



Fotografía aérea de la ciudad romana sita en el Monte Cillas (fotografía C. Petit). En esta vista aérea oblicua, tomada desde noroeste, puede distinguirse con nitidez el yacimiento arqueológico, que se extiende de forma irregular a lo largo de 8 ha aproximadamente. Su perímetro, bien delimitado por una pendiente abrupta, presenta cuatro salientes, que conservan su manto arbolado, y cuatro partes cóncavas. Por contra, su parte central, ocupada por un olivar, es casi una planicie: en este campo debía ubicarse el foro de la ciudad. Se puede observar la ermita de Nuestra Señora del Socorro al noreste (E), en torno a la que se sitúa la necrópolis excavada por Ricardo del Arco.



Esquema del yacimiento arqueológico del Monte Cillas a escala 1/3.750, realizado a partir de una fotografía aérea vertical del Vuelo Nacional de 1984 (escala 1/30.000, fotografía nº 002480) aumentada ocho veces. E: ermita; N: necrópolis excavada por Ricardo del Arco.



La red viaria Pirenaica y situación de la ciudad de *Barbotum*

ABREVIATURAS⁹⁷

- ARCO, R. DEL:** "Algunos datos sobre la arqueología romana del Alto Aragón", *RABM*, 42, 1921, pp. 430-444 y 607-627=Arco, R. del: *RABM*, 42, 1921.
- ARCO, R. DEL:** *Catálogo Monumental de España: Huesca*, Madrid, 1942=Arco, R. del: *Catálogo*.
- ARCO, R. DEL:** "Excavaciones en Monte Cillas, término de Coscojuela de Fantova (Huesca)", *MJSEA*, 38, 1921, pp. 3-15=Arco, R. del: *MJSEA*, 38, 1921.
- ARCO, R. DEL:** "Nuevos mosaicos sepulcrales romano-cristianos de Coscojuela de Fantova (Huesca)", *BRAH*, 80, 1922, pp. 247-254=Arco, R. del: *BRAH*, 80, 1922.
- ARCO, R. DEL:** "Nuevos mosaicos sepulcrales romano-cristianos de Coscojuela de Fantova (Huesca)", *BRAH*, LXXX, 1922, pp. 247-254=Arco, R. del: *BRAH*, LXXX, 1922.
- ARCO, R. DEL:** "Nuevos restos romanos hallados en Coscojuela de Fantova (Huesca)", *BRAH*, LXXV, 1919, pp. 127-142=Arco, R. del: *BRAH*, LXXV, 1921.
- CABAÑERO SUBIZA, B.:** "Notas para la reconstrucción de la ciudad islámica de Barbastro (Huesca)", *Somontano*, 5, 1995, pp. 25-57=Cabañero Subiza, B.: *Somontano*, 5, 1995.
- DONOSO, A.:** *Guía del Museo provincial de Huesca*, Madrid, 1968=Donoso, A.: *Guía*.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D.:** *Mosaicos romanos del Convento Caesaraugustano*, Zaragoza, 1987=Fernández-Galiano, D.: *Mosaicos*.
- FITA, F.:** "Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro", *BRAH*, IV, 1988, pp. 211-227=Fita, F.: *BRAH*, IV, 1988.
- FORTACÍN PIEDRAFITA, J.:** "La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto", *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, 1983, pp. 7-70=Fortacín, J.: *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, 1983.
- GALIAY, J.:** *La dominación romana de Aragón*, Zaragoza, 1946=Galiay, J.: *Dominación*.
- GINOUVÉS, R.:** *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. III. Espaces architecturaux, bâtiments et ensembles* (Collection de l'École Française de Rome, 84), Paris, 1998=Ginouvés, R.: *Dictionnaire*.
- GRANJA F. DE LA:** *La marca superior en la obra de Al-'Udrí*, Zaragoza, 1966=Granja F. de la: *Marca superior*.
- LÓPEZ NOVOA, S.:** *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Barbastro*, Barcelona, 1861=López Novoa, S.: *Historia de Barbastro*.
- LOSTAL, J.:** *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza, 1980=Lostal, J.: *Arqueología*.
- MAGALLÓN, M.A.:** "Los desplazamientos humanos de época romana en el valle medio del Ebro a través de los documentos epigráficos", *Caesaraugusta*, 45-46, 1978, pp. 149-170=Magallón, M.A.: *Caesaraugusta*, 45-46, 1978.
- NAVARRO, M.;** Magallón, M.A.: "Las ciudades del prepirineo occidental y central hispano de época alto-imperial: sus habitantes y su status". *Simposio internacional de la AIEGL*. Sevilla 1996. pp. 30-56. Sevilla 1999=Navarro, M.; Magallón, M.A.: *Las ciudades*.
- PALOL, P. DE:** *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid-Valladolid, 1967=Palol, P. de: *Arqueología cristiana*.
- PANO, M. DE:** *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879, p. 186-192=Pano, M. de: *La Ciencia Cristiana*, XI, 1879.
- SENAC, PH.:** "Notes sur le peuplement musulman dans la région de Barbiṭāniya (VIIIe-XI e siècles)", *Studia Islamica*, LXXIII, 1991, pp. 45-66=Senac, Ph.: *Studia Islamica*, LXXIII, 1991.
- SILLIÉRÉS, M.A.** Magallón Botaya, M. Navarro Caballero, "El *municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *AEspA*, 68, 1995, pp. 107-130.
- TRAGGIA J. DE:** *Aparato a la historia eclesiástica de Aragón*, Madrid, 1792, 2. vols.=Traggia J. de: *Historia eclesiástica*.

⁹⁷ Sólo han sido abreviadas las referencias que aparecen en más de una ocasión. Las abreviaturas de las revistas siguen los criterios de l'*Année Philologique* et de la *Chronique bibliographique d'histoi-*

re et archéologie de la péninsule Ibérique Antique, 1988-1992 (*REA*, 97, 1995).